¡¡PROLETARIOS DE TODO EL MUNDO, UNIOS!!



ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA

(organización simpatizante de la IV Internacional)

LA SUCESION...

LOS MEDICOS, ASOMBRADOS POR LA CAPACIDAD DE REACCION DE FRANCO

EN SEIS MESES

SI NO EXPORTAMOS NOS AGUARDA LA RUINA

SECTOR INDUSTRIAL

NUEVO DESCENSO DE LA CARTERA DE PEDIDOS

DESDE HACE 24 MESES

GRAVISIMA SITUACION ECONOMICA DE LA TOTALIDAD DE LA PRODUCCION AGRARIA

CONSEJO DE GUERRA CONTRA SOLANYES Y J. LUIS PONS LLOBET

ACUSADOS DEL DELITO DE TERRORISMO

DEL ORDEN DEL 14

El aumento de los colegios puede producirse en los próximos días

READMISION DE TODOS LOS DESPEDIDOS

RECUPERACION DE HORAS PERDIDAS

LOS TRABAJADORES SON LOS MAS AFECTADOS POR LA CRISIS

JUAN CARLOS, ANTE LAS CORTES, EL DIA DE SU JURAMENTO

«RECIBO LA LEGITIMIDAD POLITICA SURGIDA EL 18 DE JULIO DE 1936»

Reducción de los estudios nocturnos

don Gabriel Ferraté, rector de la Politécnica

PRUEBAS DE VALORACION LIMITADO EL ACCESO A LAS ESCUELAS TECNICAS SUPERIORES

Se ha registrado un cincuenta por

PROFESION PROBLEMATICA

"PENENES" DESPEDIDOS EN LOS INSTITUTOS

T.O.P.

CONDENADOS TRES MIEMBROS DE "OPOSICION SINDICAL OBRERA"

Un muerto, varios heridos graves y seis detenciones

BILBAO: VIOLENTOS ENFRENTAMIENTOS ENTRE LA GUARDIA CIVIL Y MIEMBROS DE LA "ETA"

... DE LOS ASESINATOS

Nº 24 — Septiembre-7

Precio: 20 Ptas.

NOTA SOBRE EL ARTICULO

"LAS TAREAS DEL PROLETARIADO PORTUGUÉS"

publicado en el nº 23 de COMBATE

Por error omitimos la firma del autor de dicho artículo, así como del titulado "El fin de una Dictadura". En ambos casos no se trata de artículos editoriales, sino de P. Aguirre

Este nos ha hecho llegar una nota en la que señala que habría que clarificar una de las últimas frases finales del artículo, que puede dar pié a concepciones erróneas.

La frase en cuestión decía: "Apoyo incondicional al PAIGC, al FRELIMO, al MPLA contra el colonialismo portugués de Soares y la Junta". P. Aguirre indica que el "apoyo incondicional" se debe referir a los movimientos de liberación y que al hablar de incondicional se pretende precisamente subrayar que este apoyo es "a pesar de" que al frente de estos movimientos se encuentren direcciones como las del PAIGC, FRELIMO y MPLA, en las que no se puede tener confianza ninguna. A pesar, pues, de que éstas sean las direcciones, el movimiento obrero debe apoyar a los movimientos de liberación <u>en su enfrentamiento</u> con el colonialismo portugués representado por Soares y la Junta. Por supuesto, esta orientación significa inseparablemente la más firme oposición a las traiciones de cualquier dirección al movimiento de liberación <u>colaborando</u> con Soares y la Junta. Otra cuestión es que incluso direcciones revolucionarias pueden verse <u>forzadas a aceptar condiciones</u> que les sean impuestas por el enemigo en un momento determinado de la lucha, como fué el caso del propio gobierno bolchevique durante la guerra con el imperialismo alemán en 1918. En tales casos, los revolucionarios de otros paises no pueden apoyar estas condiciones impuestas, sino los objetivos pretendidos por quienes se han visto obligados a aceptarlas como maniobra táctica. Por supuesto, las alabanzas de dirigentes del PAIGC al gobierno portugués enmascarando el caracter de la política colonial de Lisboa no tienen justificación alguna desde este punto de vista, sino que son un freno a la lucha de liberación. Y lo mismo cabe decir de muchas otras actuaciones de estas direcciones en las que, mucho más allá de lo que pueden ser concesiones tácticas forzadas en un momento dado se perfila una línea de traición.

Por otra parte, si en el artículo se hacía mención de estas tres organizaciones y no de otras, se debía a que otras organizaciones deben ser consideradas como "amarillas", pura y simplemente, y <u>no se han enfrentado</u> nunca realmente al colonialismo portugués. No pueden ser consideradas direcciones pequeñoburguesas de los movimientos de liberación del proleyariado y las masas de estos paises, sino simples agencias divisoras y capituladoras contrapuestas al movimiento de liberación y sin raíces en el mismo.

La redacción de COMBATE agradece la clarificación completamente coherente con todo el contenido del artículo, así como con otras posiciones aparecidas en números anteriores de la publicación, por ejemplo en el número dedicado a Oriente Medio, en que se hacían precisiones idénticas referentes a los movimientos de liberación palestinos.

Por lo demás, anunciamos la próxima aparición de un artículo sobre las colonias portuguesas.

SUMARIO

EDITORIAL



LA SUCESION DE LOS ASESINATOS...

del paro
del alza del coste de la vida
del ataque a los salarios
del deterioro de las condiciones de vida
de la negación de libertades.

El asesinato de Carmona es el primero presidido por Juan Carlos. Este se ha estrenado también al frente de la subida de precios del pan, la leche, el metro, la harina, el café... La Ley de Selectividad, los cierres de empresas y reajustes de plantilla, los doce presos muertos en Alcalá, las condenas de dos militantes del MIL por un Tribunal Militar. El II Congreso de nuestro partido había afirmado que al jurar, en 1969, los "Principios" del Movimiento Nacional, "Juan Carlos simbolizaba la voluntad de una clase de preservar su dominación ensamblando la vieja historia de crímenes y felonías de la monarquía borbónica contra el pueblo con los de la Dictadura franquista" (Resolución Política). Hoy este caracter de la Sucesión juancarlista entra por los ojos, como perspectiva que cada día aparece más absolutamente insoportable para el proletariado y la población oprimida.

Pero las reticencias, la desconfianza, el nerviosismo que han recorrido las filas del Régimen y de las clases dominantes al ver de cerca la amenaza de la desaparición inmediata del viejo Caudillo, han puesto tambien de manifiesto la endeblez de la operación sucesoria con que estas clases pretenden prolongar su criminal dominación. Tras esa inquietud estaba la conciencia de que la clase obrera y las más amplias masas populares muestran una creciente decisión de combate, no están dispuestas a soportar por más tiempo la agravación de los ataques de que son víctimas. La huelga general del Bajo Llobregat acababa de recordar a las clases dominantes que el avance hacia la Huelga General que derroque a la Dictadura es imparable.

CRISPACION MAL DISIMULADA

El Régimen ha volcado todos los medios de comunicación a la tarea de convencer a la población de la buena salud... del franquismo. Periódicos, radio y televisión llevan más de un mes alabando el "equilibrio y serenidad del Gobierno, la "alta prudencia de Franco, la "madurez y sosiego del pueblo español" como pruebas de que el edificio levantado por el "Caudillo" a lo largo de 38 años es sólido. Eso han dicho. Han dicho que "el exacto funcionamiento de los mecanismos constitucionales del franquismo" demostraba que Franco cumplió su promesa de "dejar todo atado y bien atado".

Tenían que representar esa pantomima, pues ante un enemigo como el movimiento obrero y popular sería un error dar muestras de nerviosismo y debilidad. Pero el excesivo empeño en manifestar calma traiciona con frecuencia la intranquilidad de quien hace esfuerzos desesperados por mantener esa apariencia. Así ha ocurrido.

Quien más claro levantó la liebre fue Emilio Romero, el director del periódico PUEBLO, portavoz especialmente relacionado con las altas esferas del Régimen. Lo hizo en un comentado artículo del 13 de Julio, cuatro días despues de ingresar el dictador en la clínica. Romero, y tras él un importante sector de políticos del Régimen, se oponía

a la transmisión de poderes al Príncipe por "los riesgos de compromiso y desgaste" que esa transferencia comportaba en un momento en que el Gobierno está afrontando una profunda crisis económica, social y política, en la perspectiva de un año "que puede ser todavía más duro por asuntos internacionales e internos. No hay urgencias ahora mismo que soliciten ampliar el horizonte de las responsabilidades". A la luz del asesinato de Carmona y demás hechos antes reseñados, las palabras de Romero sobre el desgaste a que se exponía el Príncipe tienen una claridad meridiana. En realidad, eran ya claras aquel 13 de Julio para quienquiera fuese consciente de la crisis de la Dictadura y la fragilidad de la operación sucesoria.

Pero la prensa burguesa ha realizado uno de sus alardes de "coger el rábano por las hojas". Se apresuró a sumergirse en comentarios sobre la frase de E.R. en que aludía a que Franco tiene derecho a revocar el nombramiento de Juan Carlos como sucesor. Arreciaron de nuevo las insinuaciones sobre supuestas intenciones de Franco de que le suceda Alfonso de Borbón, casado con la nieta del propio "caudillo". Incluso la propaganda del PCE viene jaleando estos rumores para potenciar sus engañosas apreciaciones sobre la realidad actual del Régimen -que gusta de reducir a la camarilla familiar de El Pardo- y atraerse a más monárquicos. Se trata de unos rumores nada verosímiles, más bien disparatados. Perq lo importante es que el comadreo sobre la persona del sucesor, pretende ocultar el hecho fundamental: que, con Juan Carlos ó con quien sea, la Sucesión de Franco está condenada al fracaso, se encuentra ya gravemente comprometida, y sólo falta que encima el "príncipe azul" empiece a gastarse antes de hora. De ahí el interés de diversos comentaristas de la Prensa burguesa ante el 18 de Julio en señalar que la presencia de Juan Carlos al frente de los actos oficiales era un simple cambio en el protocolo, sin ninguna consonancia política: no ejercía poderes, no se "desgastaría"

Sin embargo, no había transcurrido una semana desde la advertencia de Romero (¡No me toquen al Príncipe, que se rompe!), cuando los políticos del Régimen tenían que hacer de tripas corazón y organizar el traspaso provisional de poderes ante la gravedad de la enfermedad del viejo Bonaparto. Los acontecimientos siguientes han colmado con creces los temores del zorro del periódico de la CNS.

En efecto, a la semana exacta del traspaso de funciones, "los superaperturistas" que firman "Tácito" en el periódico católico YA, estaban ya pidiendo a voces que se pusiese fin a la interinidad, "con un paso adelante, que sería de generosidad, o con un paso de vuelta", porque "los problemas del país" estaban gastando ya a Juan Carlos, mostrando su incapacidad para resolverlos.

Lo cierto es que mientras informaban con tapujos ridículos sobre la enfermedad de Franco y aseguraban que todo seguía funcionando normalmente, los gobernantes no estaban para nada, suspendían reuniones del Gobierno, etc,. Se ha llegado hasta el extremo de que en el Pleno del Consejo Nacional del Movimiento aprueben los documentos por unanimidad (menos Blas Piñar, natural) sin discusión ninguna para dar apariencias de "unidad". "Tácito" se limitaba a expresar los deseos del gran capital en su conjunto cuando exigía que se mantuviese la apariencia de serenidad: "La interinidad no debe producir ningún efecto paralizante", el Gobierno "debe seguir actuando". Decía que si el Gobierno no utilizaba al máximo "en tiempos de crisis" las competencias que le atribuyen las leyes, ello"supondría introducir un elemento de duda en todo el sistema." Bastante más que una duda, si son sinceros. Al día siguiente respondía "Argos" en ABC: "da la sensación de que está un poco paralizada la máquina del Estado". Habría que precisar más: estaba paralizada toda la máquina del Estado excepto el Ejército y los cuerpos represivos especiales, a los que Gobernación y los Ministerios Militares impartían directrices de alerta. He aquí el "maravilloso mecanismo político" construido por el Caudillo para legarlo a sus sucesores. Por otra parte, la alerta es la mejor confirmación del nerviosismo y la inseguridad que recorría la Dictadura.

PREPARANDO LA SUCESIÓN: UN TROPIEZO TRAS OTRO

En diciembre de 1966, a la vista del cambio en la correlación de fuerzas impuesto por el proletariado desde 1962, la burguesía dejaba de acariciar toda ilusión en una posible liberalización del Régimen. La Ley Orgánica del Estado era la renuncia definitiva a cualquier evolución de la Dictadura, afirmando que se trataba simplemente de "institucionalizarla" para perpetuarla. La institucionalización tenía que ser respaldada ampliando la base del Régimen mediante la "participación" dentro del Movimiento Nacional. Esta institucionalización debía culminar en la sucesión de Franco en la Jefatura del Estado, el Ejército y el Movimiento por un rey o regente al frente de la monarquía del 18 de julio. En julio de 1969 -dos años y medio más tarde-, Franco nombraba sucesor a Juan Carlos. Sin embargo, hasta el momento las instituciones del Régimen no habían hecho sino deteriorarse, especialmente la CNS, golpeada por las primeras oleadas masivas de dimensiones de enlaces y jurados. El Gobierno no había dado un sólo paso en la aplicación de la Ley Orgánica para apuntalar al Régimen. La "participación" seguía siendo una palabra. Porque previamente a dar ningún paso firme, el Gobierno había estimado indispensable "pacificar" al movimiento obrero y popular con la represión más brutal contra las CCOO y encadenando los Estados de Excepción.

En Octubre de 1969 Franco formaba un nuevo gobierno, que prometía preparar la Sucesión emprendiendo decididamente el camino del asociacionismo y apuntalamiento de las instituciones... e incluso acercándose al Mercado Común. Pero precisamente aquel gobierno tendría que hacer frente de inmediato a un irresistible avance de la movilización proletaria, arrastrando no sólo ya a la universidad, sino a crecientes sectores oprimidos, en particular de la juventud y nuevas capas medias urbanas. Se había puesto en primer término la tendencia a la generalización de las luchas, el camino hacia la Huelga General y el derrocamiento de la Dictadura estaba abierto. Era una dislocación decisiva de la correlación de fuerzas entre clases. Aquel gobierno tuvo que iniciar su tarea con los asesinatos de Erandio, en el mismo mes de octubre y abandonaría la escena en 1973 tras el asesinato de Central Térmica y las movilizaciones subsiguientes. Todos sus proyectos quedaban por realizar. Ni institucionalización, ni pacificación. Además, con su quiebra estrepitosa se consumaba la de todos los equipos políticos del Régimen, incapaces de hallar solución a la crisis de éste.

Sin embargo, Franco tenía más de ochenta años y la hora de la sucesión parecía aproximarse a pesar del retraso en los preparativos. Encima, la perspectiva de una próxima crisis económica amenazaba traer nuevos pasos adelante del movimiento obrero y popular hacia la Huelga General, obstaculizando aún más los planes del Régimen. En vista del retraso y dificultades de la institucionalización, que comprometían seriamente la sucesión, Franco nombró a Carrero Blanco presidente de Gobierno para que, como bonaparte suplente tutelase el traspaso de poderes a Juan Carlos en su momento. Pero Carrero murió antes que Franco sin haber conseguido desarmar al movimiento obrero, dejando en pié la amenaza de éste en la inminente crisis económica. Es más, hechos como la entrada acelerada en lucha de la pequeña burguesía tradicional marcaban la continuación del proceso de desplazamiento de la correlación de fuerzas

al lado del proletariado y ampliaban la crisis de los aparatos de control del franquismo. Entretanto, seguían las contradicciones en la Iglesia y con la Iglesia y el Gobierno Carrero no había podido dar ni medio paso en su anunciada "ofensiva institucional". El Príncipe se quedaba sin bastón. No habría tampoco posibilidad de encontrar otro bonaparte suplente. Y el desgaste de aquel gobierno, presidido por el "hombre fuerte", en sólo seis meses anunciaba la creciente debilidad de los que pretendieran continuarle. Franco tuvo que asumir plenamente las funciones de aglutinante de las fuerzas del Régimen, que había intentado delegar parcialmente en el Almirante. En el discurso de fin de año, la única promesa de futuro que pudo anunciar al país fué que "nunca le faltaría a España su dedicación".

DEL 20 DE DICIEMBRE AL 9 DE JULIO

ARIAS ACHICANDO AGUA

Más débil que ninguno de los anteriores, el Gobierno Arias se veía así enfrentado con la máxima urgencia a la cuestión sucesoria. Había que ajustar cuanto antes el asociacionismo y demás puntales de la Dictadura. Pero la piedra en que habían tropezado sus predecesores, lejos de desaparecer se había hecho más insalvable. Cierto, tras la muerte de Carrero, el Gobierno se vió favorecido por un retroceso pasajero del movimiento obrero, achacable al reformismo y profundizado por la misma acción terrorista. Pero enfrentadas a la crisis económica, las masas demostrarían de nuevo una y otra vez su decisión de responder a las agresiones que les descargan el capital y su Dictadura. Apenas hay ya capa oprimida alguna en que no crezca a ojos vista la resistencia. En estas condiciones, la crisis de las instituciones adquiere nuevas proporciones: en la CNS como consecuencia de la crisis económica, la congelación de salarios, el alza del coste de la vida, la represión; en las relaciones Iglesia-Estado (caso Añoveros); incluso en el Ejército, si bien todavía latentes, las contradicciones alcanzan un nuevo nivel con el golpe portugués y el cese de Diez-Alegría. La incapacidad de los restos de todos los equipos franquistas sólo es comparable a su descomposición.

Por ello, más que ninguno de los Gobiernos anteriores, mientras se deshacen en gestos y promesas de apertura, enmarcadas por el discurso del 12 de febrero, el Gobierno ha tenido que anteponer absolutamente el esfuerzo por contener la movilización de las masas. Acumulando ataques en todos los terrenos contra el proletariado y el pueblo, empeñado y rápidamente desgastado en el esfuerzo por hacer retroceder al movimiento obrero y popular, Arias no ha podido dar ningún paso en su anunciada "apertura" (como no sean el proyecto de ley de "incompatibilidades" y el de "régimen local", que además de absolutamente antidemocráticos y opresivos, no llegan ni a ser demagógicos). La urgencia de preparar la sucesión mediante las "asociaciones" y medidas similares, manifestada el 20 de diciembre no se había traducido en la práctica más que en palabras preparatorias, desbordada de nuevo por la urgencia de la "pacificación".

Así, a principios de verano el Consejo Nacional del Movimiento elabora un Documento base sobre el "desarrollo político" que tiene por objeto ir preparando el terreno para el momento en que las circunstancias permiten o fuercen al Gobierno a dar algún paso hacia las "asociaciones". El documento es una lista de las utopías y frustraciones del Régimen ("desarrollo político", "actualización del Movimiento", "revitilización de las instituciones") y una lista de las libertades que en los hechos el Régimen niega más enconadamente que nunca. "El problema clave del desarrollo político -dice- está en la cuestión asociacionista"... como ocurre desde hace ocho años. El documento termina subrayando la necesidad de que no pasen otros ocho años.

> "IX.- El desarrollo político, por último, requiere ser llevado a cabo, en todos sus aspectos esenciales, con el ritmo adecuado para estar en plenitud de ejercicio antes del cumplimiento de las previsiones sucesorias".

El presidente de la ponencia, Ortí Bordás, había señalado unos meses antes esta exigencia, argumentando que "no tenemos derecho a endosarle al Rey la organización de una libertad política que le debería venir dada. Entregarle al Rey este problema sin resolver introduciría un grave y perturbador agente de distorsión en la muy delicada fase inicial de la monarquía".

Para desgracia de Ortí Bordas y sus colegas franquistas, cuando el 15 de Julio la sección primera del Consejo empezó a abordar el documento, Franco llevaba seis días en la clínica. Y antes de que el Pleno aprobase el documento (día 22), el sucesor había tenido que asumir precipitadamente las funciones de Jefe del Estado, y nadie se atrevía a asegurar que la operación sucesoria no hubiese empezado ya definitivamente.

Lo más importante es que en el marco de una nueva oleada de luchas obreras, de la juventud, de los trabajadores de la enseñanza, de campesinos y minoristas, de pequeños funcionarios, acciones de conjunto en Tolosa y una huelga general en el Bajo Llobregat, habían vuelto a poner sobre el tapete -la víspera de ingresar Franco en la clínica- la cuestión fundamental: el proletariado y los oprimidos no están dispuestos a seguir así, y a pesar de las direcciones reformistas, dan nuevos pasos hacia la Huelga General.

En la perspectiva de un otoño en que convergen todas las líneas de readicalización y movilización de masas, el nerviosismo de los gobernantes franquistas está plenamente justificado. ¡Hay que comprender a Emilio Romero, caramba!

CARA A OTOÑO: LA SITUACION MAS CRITICA EN LA HISTORIA DEL REGIMEN.-

Aunque el viejo criminal de El Pardo aguante algo más de tiempo, los efectos políticos de su enfermedad se dejarán sentir, en forma parecida a como dejó fuertes huellas la crisis producida a la muerte de Carrero Blanco acelerando la descomposición interna del Régimen. Con el agravante de que Carrero no era Franco, ni mucho menos, y que si la desaparición del Dictador se ha aplazado, nadie confía en que sea por mucho tiempo.

Pero además, hay una diferencia importante entre la situación a fines de año y ahora. Si entonces el gobierno pudo beneficiarse -por escaso tiempo- de un cierto retroceso del movimiento obrero, esta vez la crisis se ha producido en medio de un ascenso del movimiento obrero y popular, que ha empezado a recuperar las experiencias de lucha generalizadas anteriores, y se encamina a grandes batallas en su contraofensiva contra el ataque a salarios y condiciones de trabajo, contra el ataque a las condiciones de vida y en particular en el terreno de la enseñanza, y contra la represión y todo tipo de opresión, por las libertades políticas y sindicales.

Al mismo tiempo, el capital y su distadura se disponen a lanzar en los próximos meses ataques aún más concentrados contra las las masas proletarias y oprimidas. Después de haber impuesto la congelación de salarios, impuestos, condiciones económicas asfixiantes a los campesinos y ganaderos pobres, a otras capas oprimidas, en nombre de la nece-

sidad de combatir el alza de precios, el gran capital se ha beneficiado de esas medidad a la vez que con la especulación promovía un alza del coste de la vida mayor que en el año anterior. Y ahora, a la vez que sigue pesando sobre las masas el alza de precios, quiere encima cargarles el peso de la recesión: las reestructuraciones de plantilla y expedientes de crisis se multiplican, el paro aumenta (incrementándose con la vuelta de emigrantes), mientras la CNS se encarga por medio de sus enlaces y jurados de seguir conteniendo los salarios, los problemas del campesinado pobre son más agudos que el año pasado, los pequeños ganaderos están llevando al matadero las reses para evitar mayores pérdidas. Los servicios sociales se encuentran más deteriorados, y en particular en el terreno de la enseñanza avanzan aceleradamente las agresiones. La reacción inmediata del Gobierno ante la enfermedad de Franco fue reforzar el aparato policial y elaborar nuevos planes represivos: para cargar el peso de la recesión e intentar cerrar la boca a trabajadores y oprimidos ante sus maniobras para imponer el franquismo sin Franco, redoblarán los despidos de luchadores, las detenciones, condenas, ocupaciones de fábricas, escuelas y barrios, desalojes, etc.

El choque entre esta nueva cadena de agresiones y la dinámica de la resistencia de masas, reforzada por el ejemplo del Bajo Lobregat, es hoy el nudo de toda la lucha política del Estado español.

Por parte de la burguesía, afronta la situación no sólo con una confusión mucho mayor en las filas del Régimen, sino con un deterioro más acentuado de sus instituciones, ante todo la CNS. A pesar de la falta de sindicatos obreros y de todo derecho sindical, los trabajadores del Estado español ocupan uno de los primeros lugares de Europa en número de huelgas y horas de trabajo que éstas suman (según estadísticas oficiales, en 1973, con 11 millones de horas de trabajo perdidas, el cuarto lugar, detrás de Gran Bretaña, Italia y Francia; en 1974 se prevé que las cifras sean mayores. La propia prensa burguesa se encarga de subrayar que la mayoría aplastante de estas huelgas se producen y desarrollan fuera de los cauces marcados por la ley). La burocracia verticalista redoble en vano su demagogia -por ejemplo negándose a firmar el convenio del metal de Barcelona- pues la presión para la dimisión de enlaces y jurados crece, a duras penas contenida por la linea liquidadora de subordinación a la CNS que mantiene el PCE en el movimiento obrero. A la vez, sería utópico pensar que los contactos diplomáticos con el Vaticano hayan podido restañar la crisis de la Iglesia y de sus relaciones con el Régimen, ó que el cese de Díez Alegría pudiese cortar las contradicciones en el Ejército en lugar de acentuarlas. Por el contrario, la disposición de las masas, la enfermedad de Franco, la descomposición del Régimen acelerarán todos estos procesos.

En cuanto al proletariado, puede sacar de los enfrentamientos que se avecinan un retroceso de la Dictadura, como cuando Burgos, que acabe de transtornar todos los planes y equilibrios del Régimen y lleve a nuevos extremos la crisis de sus instituciones a la vez que imprima nuevo empuje a la lucha de masas arrastrando a sectores que nunca pensaron los burócratas franquistas ver lanzarse contra sí. Pero además, en este avance hacia la Huelga General, el proletariado cuenta con un nuevo factor a su favor.

En efecto, la situación internacional también ha cambiado en los últimos meses, acentuandose el desplazamiento de la correlación de fuerzas en favor del proletariado a escala mundial y muy en particular en Europa, a raiz de la agravación de la crisis capitalista y de la respuesta de las masas obreras y populares a la pretensión del gran capital de hacérsela pagar. La caida de la Dictadura Salazarista y las posiciones conquistadas posteriormente por el proletariado portugués y los movimientos de liberación en las colonias, el fracaso irreversible de la dictadura militar griega, el nuevo impulso de las luchas obreras y populares en Italia no son sino los puntos más destacados de un avance del proletariado en todos los frentes, entorpecido pero no detenido, hoy por hoy, por las direcciones stalinistas y socialdemócratas. Mientras este avance estimula fuertemente al movimiento obrero y popular del Estado español y hace temblar a las clases dominantes, éstas no pueden esperar ninguna limosma de las burguesías de otros paises. Por el contrario, precisadas a contener sus propios obreros, la juventud, los campesinos de sus propios paises, las potencias imperialistas de Europa, del Japón, de los Estados Unidos, intentan desplazar el peso de la crisis hacia capitalismos más débiles, como el español, aquejado ya por el estallido de las contradicciones de su propio "desarrollo". Así, tras provocar y beneficiarse del alza de precios del petroleo, el capitalismo yanky está amenazando con reducir las importaciones calzado español, en tanto el Mercado Común europeo, sobre devolver emigrantes, impone condiciones leoninas en el próximo acuerdo comercial.

En definitiva, las tensiones la inseguridad introducidas en el Régimen por la enfermedad de Franco, han venido a potenciar las contradicciones agravadas ya por el avance de la acción directa de masas en el Estado español y a escala internacional, en respuesta a las cargas que la crisis capitalista les arroja encima.

PRIETAS LAS FILAS... PERO MUCHAS CONTRADICCIONES

La tensa combinación de unidad y disputas febriles que se han producido en torno a la habitación 609 de la clínica Francisco Franco se prolongará de inmediato en una aceleración del frenesí que ha marcado los meses transcurridos desde diciembre y se recrudeció ya a raiz de la caida de Caetano. Efectivamente, todos los equipos políticos del franquismo, todos sus clanes políticos y fracciones, afirman a voces la unanimidad en el empeño de preservar la Dictadura bajo Juan Carlos, evitando cualquier ruptura de la continuidad. Pero ese mismo objetivo unanimemente compartido, es fuente de discordias cada vez más agudas: ¿cómo asegurar la sucesión frente al avance de la acción directa de masas? ¿cómo detener el desmoronamiento de las instituciones? ¿cómo ampliar la base del Régimen? ¿cómo en una palabra, cerrar paso a la Huelga General? El hecho cada día más claro de que ninguno de ellos tiene una solución no hace sino más enconadas las discrepancias.

Con ello se acentúa la contradicción en que se debate el gran capital. En circunstancias "nacionales" ó internacionales tan peliagudas como las presentes, el gran capital en su conjunto renueva por enésima vez su cierre de filas en torno al Régimen y a su continuidad juancarlista, como ha venido haciendo desde 1966-69 en cada ocasión en que se agravó la crisis. No puede contar hoy por hoy con ningún dique más consistentente para contener el avance de las masas. Levantar un movimiento fascista de masas es hoy imposible, bajo una Dictadura que es précisamente un viejo régimen militar-fascista en descomposición; sin embargo, sólo el aplastamiento masivo del movimiento obrero por el fascismo sería solución duradera para el gran capital, aquí como en Portugal, como en Italia, como en la Gran Bretaña. Ante esa imposibilidad actual, los fascistas como Blas Piñar no pueden intentar más que un golpe militar que el gran capital en su conjunto teme por la reacción obrera y po

pular y las divisiones en el Ejército que acarrearía.

Pero por otra parte, el ejemplo de Portugal, a la vez que confirmaba la sincera disposición de los PCs a salvar la dominación capitalista, ha mostrado que incluso un movimiento obrero mucho menos desarrollado que el del Estado Español es capaz de deteriorar profundamente los mecanismos fundamentales del Estado burgués una vez sacudidas las cadenas de una Dictadura. Es decir, que toda la "buena voluntad" del PCE y otros partidos obreros no puede en modo alguno garantizar el salvamento del capitalismo español en un marco de libertades políticas. Los estrechos márgenes del sistema -encogidos aún más por la agravación de la crisis de éste-, serán profundamente desbordados por el torrente de las masas trabajadoras, poniendo en peligro la dominación capitalista.

De ahí la decisión renovada del gran capital de aferrarse al franquismo obstinadamente, hasta el fin, en tanto quede un hilo de esperanza. Pero al mismo tiempo, el gran capital no puede identificarse con ninguno de los equipos políticos franquistas. Por el contrario, cunde más y más entre sus filas una profunda desconfianza ante la incapacidad de todos ellos para ofrecerle una salida.

En los últimos meses hemos podido ver con toda claridad la reacción de las clases dominantes: mientras se atrincheran en el bunker de Franco decididas a resistir hasta el último cartucho no olvidan ni mantener la rebelión de quienes dentro del bunker quieren recurrir a remedios extremos para resistir el asedio, ni cavar pasadizos de emergencia que les permitan huir en el momento de la temida ruina. Sectores del gran capital no pueden dejar de fomentar los maximalismos aventureros de Blas Piñar mientras otros sectores alientan cada vez más firmemente a los políticos burgueses introducidos en el campo enemigo para facilitar una "salida democratica" provisional a la dominación capitalista, cuando el bunker se hunda a manos de la acción directa de masas.

En efecto, la crisis de la Dictadura no es "un accidente" secundario del capitalismo español. Es la crisis de éste el motor de la radicalización de masas que descalabra a la Dictadura y obstaculiza con mayor razón, la puesta en pié de otro Régimen que asegure establemente la dominación capitalista.

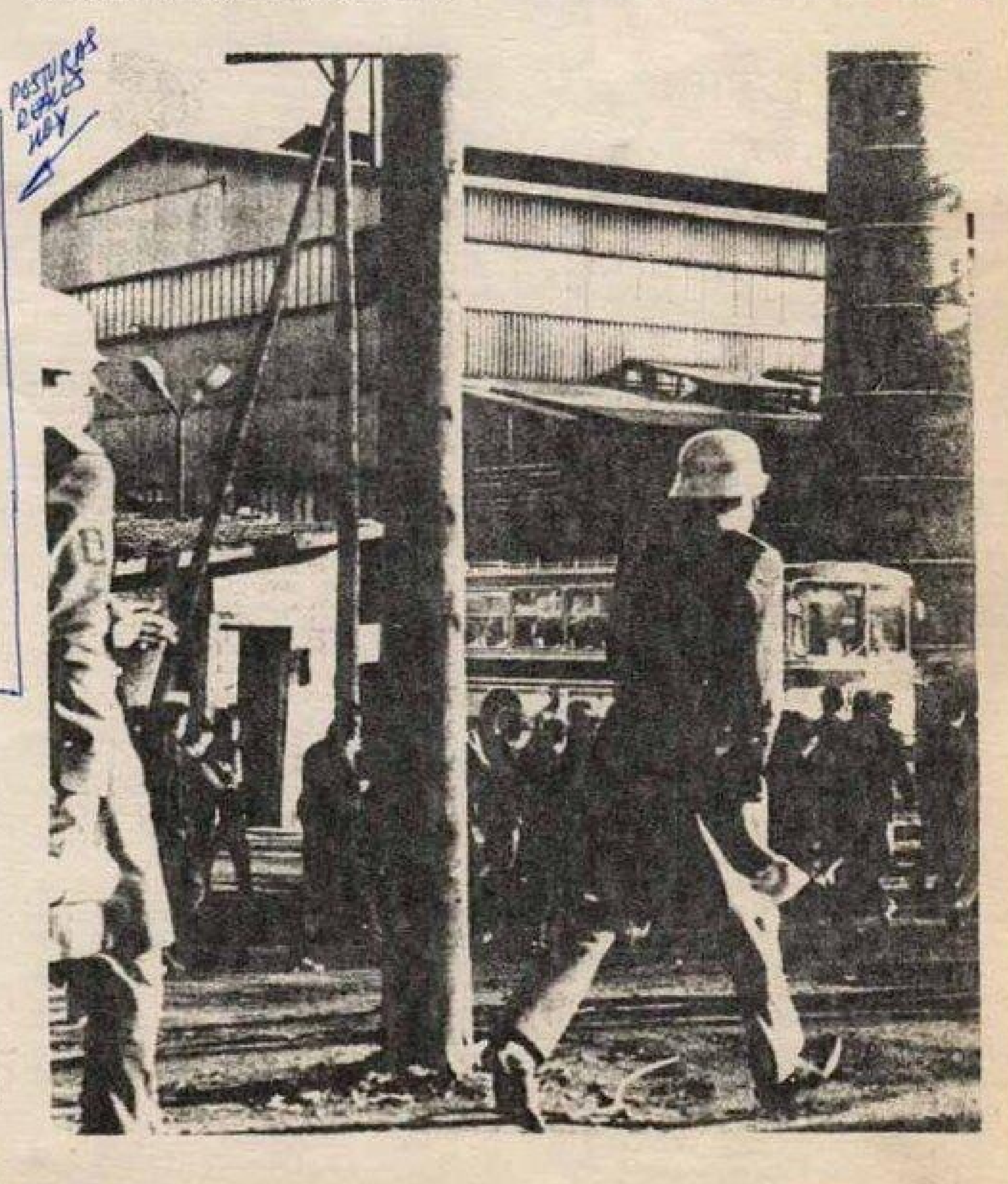
Ante la amenaza del "otoño caliente" y de la desaparición del "Caudillo", este conjunto de contradicciones va a extremarse en los próximos meses, y de ello son reflejo las maniobras de las diversas fuerzas políticas burguesas:

a) El "aperturismo" trata de abrirse paso con las balas de Carmona.

Arias y la mayoría aplastante de las familias políticas franquistas se ven más aguijoneados que nunca para intentar acelerar el apuntalamiento institucional preparando a marchas forzadas el asociacionismo para lanzarlo en cuanto vean un momento menos favorable. Ese desgastado proyecto de la Ley Orgánica de 1966, sigue siendo el aglutinante entre las diversas componentes fundamentales del Régimen, y la prisa del Consejo Nacional en aprobar el "documento-base" es indicio de esa urgencia. Es el proyecto de avanzar hacia la sucesión aplicando simplemente algunos parches pseudoaperturistas para mantener intacto el franquismo, reforzando y manteniendo los mismos clanes tradicionales del Régimen, procurando atraer sectores de capas medias, preservando los instrumentos de control de corte fascista así como el aparato represivo: la negativa más absoluta de libertades para quienes se sitúan fuera del campo del Movimiento Nacional, es decir, ante todo el movimiento obrero, sus partidos y organizaciones. Arias confirmó recientemente en Barcelona que "el espíritu del 12 de febrero" es el del 18 de julio, el de la guerra civil: "no puede ser, ni quiero ser nada distinto del espíritu permanente e indeclinable del Régimen de Franco desde su hora fundacional".

Los actos públicos que empiezan a organizar grupos como ANEPA y "Tácito", los nuevos intentos de unificación de grupos falangistas dan fe a esa prisa que los consume.

Los "otros aperturistas" tienen, si cabe, más prisa. Si en los meses pasados organizaron cenas cómo las de Aravaca y Estoril, hay que preveer en adelante cenas, meriendas, comidas y desayunos. a medida que crece la evidencia de que los equipos tradicionales no pueden detener la crisis del Régimen, se agitan más nerviosas las fracciones de los diversos clanes que quieren ampliar ese estrecho marco. Ha sido ostensible la inquietud de "Tácito" durante la enfermedad de Franco. Con "Tácito", los Cantero, cierto "opus de izquiersa" monárquicos juanistas intentarán convencer a sectores más amplios del Régimen de que hay que incorporar a algunos socios de confianza al club. Socios supuestamente capaces de engañar a ciertos sectores de capas medias, pero que si no se les dá juego acabarán por pasarse a la Junta "democrática" de Calvo Serer y Santiago Carrillo (la virulencia de YA en el ataque a éstos, renovan



do el más clásico estilo franquista, es la defensa desesperada del "futuro" juancarlista frente a la "oposición democrática" como alternativa mejor para contener a las masas). En su empeño por dar cabida en el asociacionismo a la "democracia cristiana de izquierdas" y a pseudosocialdemocratas como los tiernistas, estos "aperturistas" a su aire están por la "institucionalización" y contra la "ruptura democrática" pero intentan que la primera se transforme en una cierta evolución que parta del marco político del Movimiento Nacional sin encerrarse en su marco orgánico. Piensan que esto puede impedir que la Dictadura sucumba y cerrar el paso a los partidos obreros. El propio Don Juan se reserva para sacarle las castañas del fuego a su hijo si se tercia y, en principio, parece que preferiría hacerlo con una maniobra de este tipo.

Si la "apertura" de Arias es un remedio absolutamente inconsistente, este mezquino remiendo a la "apertura" es aún más vacío arriesgado e inutil. Aunque ante las contradicciones del asociacionismo haya sectores capitalistas que presenten cierto aliento a los "otros aperturistas" por si pudiesen en el futuro servirle de algo con sus maniobras.

Pero la verdad de una y otra "apertura" la pintan mejor que nada hechos como las nuevas subidas de precios, la cantidad de expedientes de crisis y reestructuraciones de plantilla o cierres el paro creciente, la miseria que recorre el campo, el anuncio de aplicaciones de la Ley de Selectividad, los despidos y detenciones, las penas a los militantes del MIL y las balas de Carmona. Para unos y otros aperturistas, lo inmediato y fundamental es imponer al movimiento obrero y popular esta nueva racha de atentados y contenerlo impidiendo que de en los meses inmediatos nuevos pasos hacia la Huelga General, que comprometerían mucho más la sucesión condenando el lanzamiento del asociacionismo al más fulgurante y estrepitoso de los fracasos. Su obsesión común es bloquear la acción directa de las masas jugando a fondo los mecanismos de control, división, freno y liquidación de las luchas, ante todo la CNS, y junto a ello recursos como la "participación" estudiantil. Pero como todo ello es insuficiente, deben reforzar aún más el record represivo del Gobierno Arias tanto en su aspecto preventivo y selectivo como aplastando brutalmente los brotes de acción generalizada o incluso las luchas de los centros de trabajo o estudio.

El intento de todos los demagogos de la participación es imponer de este modo un retraso lo más profundo y duradero posible al movimiento obrero que les ofrezca el margen de maniobra que necesitan desesperadamente para dar medio paso en sus proyectos. Indudablemente, este objetivo común responde a la necesidad más unánimemente sentida por el gran capital en los momentos actuales.

Pero ello no tiene alcance sólo coyuntural, como lo demuestra la larga historia que dura desde 1966. El reforzamiento del aparato represivo de la Dictadura es la clave del camino que intentan abrir a la sucesión, precisamente por lo irrisorios que son los proyectos políticos de cualquier aperturismo, que sólo puede esperar ver la luz como flor de un día a caballo de las balas la ocupación policial de fábricas y facultades y pueblos, etc.

b) Blas Piñar: ¿contratar a Ioannides?.

La crisis producida por la enfermedad del bonaparte ha revelado de nuevo que el gran capital se mantiene en la línea trazada, apoyando los esfuerzos por la "institucionalización serena" de Arias y compañía, descartando por el momento el recurso a un salto cualitativo en la represión mediante la política de garrote puro a cargo del Ejército, tal como proponen los Blas Piñar, Iniesta, Campano y García Rebull. La desconfianza que inspiran esos aventurismos a las clases dominantes se desprende del miedo a la respuesta obrera y popular incontenible que provocarían y los desgarramientos que comportarían en las filas del propio gran capital y su Ejército.

Pero esos personajes se han dejado ver durante la crisis y arreciarán sus convocatorias ante la proximidad de fuertes enfrentamientos entre clases, sin perder ocasión para subrayar la impotencia del "aperturismo". En definitiva, cuando el fracaso de éste a manos de la acción directa de masas quite toda esperanza en la "institucionalización serena", los "duros", reforzados para entonces por "aperturistas" desengañados, presentarán a las clases dominantes el dilema: esto se cae, si queréis prolongar la Dictadura, sólo os queda nuestra receta. A Juan Carlos, le invitarán a que haga como su abuelo con Primo de Rivera, o se quite de en medio como su cuñado Constantino de Grecia.

Desde hoy preparan el terreno para ese momento. Así, advierten que "Si la Monarquía española no llega a ser la del 18 de julio... sería sólo el puente para una república láica y masónica o para un régimen soviético. Si no actua con arreglo a la doctrina del 18 de julio, se quedará sola. Nosotros no la defenderemos..." A la vez, las bandas piñaristas multiplican sus atentados para presionar.

Su pretensión, es la misma que tuvieron los coroneles griegos: recuperar mediante un golpe militar la relación de fuerzas establecida mediante una guerra civil y deteriorada posteriormente por el avance de la acción de masas. Blas Piñar solía decir que siempre suele haber un "general griego".

c) El recurso "democrático".

La crisis griega ilustra que el expediente de un golpe ultra no puede sino acelerar -como el asociacionismo- la ruina del Régimen que pretende preservar. Confirma que el gran capital, para hacer retroceder seria y duramente al proletariado, no cuenta más que con un recurso: el fascismo; los golpes simplemente militares, sin apoyo de masas no lo suplen. Pero un golpe fascista o militar-fascista exige preparación, como lo muestra la experiencia italiana en nuestros días. Y para contener entre tanto a las masas entreteniendolas, el gran capital se ve forzado a soltar cuerda y a recurrir a los partidos reformistas mediante alianzas de cualquiera de los modelos frentepopulistas.

De ahí que mientras unos capitalistas financian a Blas Piñar y sus bandas y a los burócratas y torturadores que se alinean tras el piñarismo para salvar sus enchufes, otros capitalistas refuerzan su apoyo a quienes les preparan la "solución democrática", mientras unos y otros se parapetan tras el franquismo mientras éste pueda durar, resistiendo hasta el fin.

La "oposición democrática" burguesa se ve alentada por el precedente portugués, que coincide exactamente con sus propósitos: contener la erupción de las masas tras la caida de una dictadura mediante la "estafa democrática" de sus aspiraciones, ganando de la burguesía el respiro necesario para poner en pié sus propios instrumentos de dominación, desde partidos demo-cristianos hasta partidos fascistas y una cohesión del Ejército tras la agitación derechista, para poder imponer retrocesos duraderos al proletariado.

Esta operación requiere necesariamente la colaboración más entregada de los partidos obreros reformistas, especialmente cuando el movimiento obrero tiene la fuerza que ha adquirido aquí en los últimos quince años y es el autor directo del derrocamiento de la Dictadura. La conferencia de prensa parisina en que Calvo Serer y Carrillo han anunciado la constitución de una Junta Democrática es un exponente de una cierta aceleración del desplazamiento de grupos políticos burgueses hacia la alianza con el PCE y otros partidos obreros, desplazamiento que se ha traducido en una relativa extensión y ampliación de las "plataformas democráticas" durante los últimos meses.

Esta aceleración y la constitución de la Junta marca que los políticos de "oposición democrática" tienen prisa por presentar una alternativa embrionaria a escala de estado antes de los enfrentamientos políticos del próximo año con la esperanza de capitalizar los desgarramientos que se produzcan en el Régimen y entre las clases dominantes. A la vez, se apresuran a presentar y construir esa alternativa para poder servir ya al gran capital conteniendo al movimiento obrero y popular en su actual ascenso subordinandolo a los programas y métodos de esa "oposición" mediante la influencia de masas del

PCE y las CCOO y demás fuerzas obreras ligadas al "pacto" con la burguesía. A pesar del carácter muy limitado de las fuerzas políticas burguesas que participan hoy a escala de Estado en esa oposición, y que se refleja en el carácter de la Junta, al gran capital le resulta de enorme utilidad tal alianza por la extrema importancia que tienen en el movimiento obrero y popular las fuerzas obreras que participan en ella, convirtiéndose en un lastre muy pesado para el avance de la contraofensiva de masas y retardando así la hora de la Huelga General que derroque a la Dictadura.

Por lo demás, a medida que la movilización de masas se desarrolle, se acentuará el desplazamiento de políticos y fuerzas burguesas hacia esa oposición para preparar el salvamento del gran capital: sectores que hoy preparan ya esa alianza y no se incorporan a ella, aún, por "pujar", y otros que se desengañaran del "aperturismo". Este, en cambio, irá perdiendo su fuerza de aglutinamiento comido por una parte por los piñaristas y por otra por los "demócratas" partidarios de una ruptura.

En este sentido, el proceso esbozado en los meses pasados no es sino el inicio.

dos los trabajadores y oprimidos que no pueden soportar la crisis ni la falta de libertades y represión. Es hora de unir fuerzas en un combate generalizado, beneficiándose de la confusión y división que reina en las trincheras del enemigo de clase. Esa es la tarea del movimiento obrero en la hora presente. ¡Hacia la Huelga General!. Hay que hacer retroceder los ataques de la Dictadura acelerando la crisis de ésta, aumentando la confianza de las masas oprimidas en sus propias fuerzas y en la capacidad del proletariado para dirigirlas a la victoria sobre la Dictadura y sobre los monopolios que las explotan valiéndose de ella.

EL PROLETARIADO TIENE LA PALABRA

El proletariado nada puede esperar de los "aperturistas" de cualquier especie como no sea el aumento de la represión y opresión para imponerle los gastos de la crisis capitalista. La experiencia de los últimos meses le confirma una lección fundamental aprendida a lo largo de su lucha de decenios: la incapacidad de la Dictadura para cualquier evolución hacia formas más democráticas dirigiendo el ascenso de las movilizaciones mediante alguna legalización o reconocimiento del movimiento obrero. Es un camino cerrado, en la CNS y en las Cortes, con Franco y con Juan Carlos.

Pero esa cerrazón no es muestra de fortaleza, sino de debilidad. El enemigo de clase se encuentra sumido en una profunda crisis política, la discordia y confusión reina entre las filas que tratan de cerrar el paso al movimiento obrero. Y ha sido precisamente el largo combate proletario el que ha producido esta crisis. Paso a paso: más lentamente primero, con decisión indomable desde 1962, generalizando las luchas al frente de otros sectores oprimidos a partir de 1970. La acción proletaria ha ido erosionando la base pequeño-burguesa que tuvo el Régimen, haciendo entrar en crisis, una tras otra, las instituciones del gran capital, desgastando a sus equipos políticos, reduciendo a la impotencia sus proyectos de "institucionalización" y "sucesión". En ese combate el proletariado ha mostrado ser la clase capaz de luchar de forma consecuente por las libertades democráticas -cuando todos los políticos burgueses, hoy "demócratas", callaban o colaboraban con el Régimen- contra la anarquía capitalista, por las necesidades elementales y fundamentales de las capas más diversas de la población trabajadora y explotada.

Hoy son amplias masas oprimidas las que se baten con el Régimen, arrastradas por el proletariado por el camino de la acción directa. Al frente de ellas, el movimiento obrero asedia la fortaleza franquista avanzando con paso firme hacia la Huelga General. Las insoportables cargas de la crisis capitalista atren nuevos sectores al combate y radicalizan la voluntad de combate. Dentro de la fortaleza, las diversas alternativas políticas burguesas se polean para ver de hallar la forma de imponer a ese movimiento que les asedia el peso de la crisis salvaguardando para ellos de alguna forma -ultra, aperturista, o "democrática"- lo fundamental del aparato burocrático-represivo de la Dictadura.

Corresponde al movimiento obrero acaudillar la contraofensiva generalizada hasta el derrocamiento y destrucción del franquismo. Hasta imponer una salida acorde con los intereses y necesidades de las más amplias capas de la población oprimida. Hasta aplastar a la reacción que tras el derrocamiento de la Dictadura intentará recuperar terreno preparando un contragolpe militar-fascista como está preparando en Portugal. El proletariado tiene la palabra para abreviar los sufrimientos de la población oprimida capitaneando su lucha, para evitar que se vean frustradas "democráticamente" las aspiraciones que han alentado tan larga lucha contra la Dictadura, para impedir la recomposición de la reacción.

No es hora de desalentar a las masas del campo y la ciudad con estériles reverencias a los demagogos que desde sus despachos de empresarios o desde sus palacios episcopales hablan de libertad para entretener al proletariado y el pueblo. Es hora de hacer converger las luchas de to-

EL PCE QUIERE DARLE LA PALABRA A CALVO SERER.

En este camino se interpone la política del PCE. La dirección de este partido es completamente consciente de que todo depende del proletariado. Así, el informe de Santiago Carrillo al Pleno del Comité Central de hace pocos meses, afirmaba:

> "Y la realidad es que para pasar de un Régimen de Dictadura a un Régimen de libertades, la burguesía no puede evitar un compromiso con las fuerzas populares, con quien las representa más caracterizadamente. Incluso para forjar sus propios instrumentos políticos adaptados a un sistema de libertades, la burguesía necesita este compromiso. ("Hacia el Post-franquismo").

El objetivo que ésta dirección se ha marcado es contener al movimiento de masas dentro de un marco "democrático" que preserve la dominación capitalista. Pero esta dirección sabe que el protagonismo del proletariado en el derrocamiento de la Dictadura por la vía de la acción directa de masas acumulará grandes dificultades para esa operación de salvamento del orden burgués. Y por eso dedica todos sus esfuerzos a convencer al gran capital de que encabece él la oposición al Régimen y lo desplace por medio del Ejército, con el apoyo sumiso y jubiloso de las masas trabajadoras. A medida que en estos meses se ha ido poniendo al rojo vivo la crisis de la Dictadura, a medida que obreros y oprimidos amenazaban, cada vez más, con dar pasos decididos hacia la Huelga General, esta dirección a redoblado sus propuestas y ofrecimientos a las clases dominantes. En Madrid, en todas las provincias, desde Ginebra, desde París, desde Lisboa, la dirección del PCE reafirma una y mil veces su entera disposición a contener a las masas dentro de el orden burgués, tal como lo está haciendo la dirección del Partido Comunista Portugués desde un Gobierno que prolonga el colonialismo y carga a las masas con las consecuencias de la crisis capitalista.

Sus llamamientos oponen al

"espiritu del 12 de febrero", condenado al fracaso, el "espiritu del Ritz" y del 25 de abril lisboeta, y su materialización en el Estado español en un "pacto para la libertad" de todos los sectores sociales "interesados en una ruptura democrática", en la perspectiva de instaurar un Gobierno Provisiopal de "Reconciliación Nacional" que otorgue la amnistía, libertades y convoque Cortes Constituyentes.

Para hacer posible esa "amplia convergencia", la dirección stalinista multiplica como un Papá Noel sus promesas a todos los sectores burgueses a quienes persigue. A los sectores "neocapitalistas": "si los capitalistas han hecho y hacen grandes beneficios bajo este régimen, ¿qué interés tendrían en deshacerse de él?" "el interés de hacer todavía beneficios mayores. El interés de desarrollar y fortalecer, aún más, las estructuras económicas capitalistas." A la Jerarquía eclesiástica le promete mantener sus privilegios. Al "Ejercito nacional" de la guerra civil, le promete la "técnica" y los "medios" que le permitan desempeñar el papel de "garante de la independencia y la soberanía nacional"... y de enterrador del proletariado como en Chile. En el mitin de Ginebra, Santiago Carrillo ha denunciado que el franquismo le escamotea al Ejército esa técnica y esos medios, manifestando su "sincero respeto" hacia la figura de Diez Alegría.

Se trata en todos los casos de promesas... a pagar por el proletariado, los trabajadores, la juventud, las nacionalidades oprimidas, la mujer...

En realidad, están costando ya muy caras las promesas. Pues la dirección del PCE sabe que, hoy por hoy, el gran capital en su conjunto y los propios "sectores progresivos del aparato eclesiástico y del Ejército", a la vez que le dirigen alguna palabra de aliento, siguen apiñados trás el Régimen, y han optado por sostener a éste y su continuidad juancarlista en tanto les quede un solo hilo de esperanza. La dirección del PCE reconoce que este Ejército y el bloque reaccionario que está tras el franquismo se han cohesionado en una guerra civil cuyas "secuelas" en buena medida perduran. La dirección del PCE reconoce también que la "oposición democrática" española no cuenta con los movimientos de liberación africanos para forzar al gran capital a sustituir a la Dictadura, y por tanto, sabe que los llamamientos verbales no bastan, e intenta utilizar la lucha del proletariado y oprimidos como fuerza de presión sobre los banqueros, generales y obispos, a la vez que demostrar a éstos que el PCE es capaz de controlar al movimiento obrero y popular sometiéndolo a los proyectos del gran capital. De ahí que la dirección del PCE ponga todo su empeño en sabotear la movilización independiente de las masas, los métodos de acción directa y democracia de masas, intentando encerrar al movimiento dentro del camino liquidador marcado por los objetivos y métodos admitidos por la burguesía. Poner palos en todas las ruedas del avance hacia la Huelga General mediante una línea cuyo objetivo es una "huelga general demostrativa" de presión sobre la burguesía, para que ésta derribe a la Distadura mediante una Huelga General presidida por banqueros, obispos y generales y apoyada por el proletariado y el pueblo.

Esto tiene ya hoy unos resultados muy graves, como lo muestra el caso de la Junta "Democrática" proclamada en París y el enfoque que da la dirección del PCE a la "acción de masas contra la carestía". ¿Qué significado tienen esas dos concrecciones actuales de la política del "Pacto para la libertad"?.

El Pleno del Comité del PCE celebrado en abril, anticipando la fuerza que podía adquirir la contraofensiva de masas en los próximos meses preparó un marco para a) evitar que esta contraofensiva se desarrollase según la dinámica de acción directa de masas que esta dirección había tenida ya que capear y cortar en Besós, Pamplona, El Ferrol; b) utilizar las movilizaciones como baza de su política de caza de personalidades e instituciones burguesas. El conjunto de las resoluciones de ese pleno resume el caracter saboteador de la línea del "Pacto" con el gran capital en un momento particularmente favorable para dar pasos decisivos hacia la Huelga General.

El informe de Santiago Carrillo aprobado por el pleno afirmaba que las "consecuencias políticas" de una "gran acción contra la carestía en los próximos meses" "serían inmensas en esta coyuntura. Cuando la Dictadura, cuarteada, se tambalea, una acción así significaría plantear en la calle la cuestión del Régimen. (...) Las masas, y en primer lugar la clase obrera, se situarían en el centro de todo el devenir político, de manera más sólida, más determinante".

Tomadas en serio, estas palabras significarían que el movimiento obrero, las CCOO, al frente de los organismos unitarios de combate de las restantes capas oprimidas, asumen la iniciativa en el impulso de la acción generalizada de masas recogiendo las necesidades fundamentales de los diversos sectores del proletariado y la población oprimida, centralizando sus luchas y avanzando los objetivos políticos centralizadores (para plantear la cuestión del Régimen en la calle).

Sin duda, cantidad de trabajadores y jóvenes que son sinceros comunistas y militan en las filas del PCE o confían en la dirección de este partido, habrán tomado en serio esas afirmaciones de Santiago Carrillo. Pero hay que leer todo lo que dice para ver cómo les dá la vuelta. Entre las frases que acabamos de citar Santiago Carrillo situa la siguiente: "Un movimiento de éste género podría desencadenar acontecimientos susceptibles de ocasionar de ocasionar la ruptura política que buscamos y poner al orden del día la necesidad de un Gobierno Provisional de amplia coalición democrática, de reconciliación". Este es el objetivo al que se orienta y subordina la acción contra la carestía. Si esta acción es "la primera cuestión" propuesta a ese pleno, va "encajada, claro es, en toda la perspectiva de lucha por la realización y la victoria del pacto para la Libertad. Como decimos en nuestro lenguaje: he ahí el eslabón que nos permitirá tirar de toda la cadena".

¿Pero qué tipo de lucha contra la carestía de la vida puede "encajar" en la perspectiva?.

Así, si en junio el secretariado de la Coordinadora General de las CCOO empezaba a propugnar la acción planteada por la dirección del PCE -"una huelga general de veinticuatro horas contra la carestía de la vida"- en julio S. Carrillo hacía pública con Calvo Serer la formación de la "Junta Democrática", que menos mentiría si se llamase "antidemocrática". En esa Junta participan "los dirigentes más conocidos, de mayor autoridad de Comisiones Obreras".

¿Pero qué tipo de lucha contra la carestía de la vida puede "encajar" en una alianza con "representantes de las finanzas y de la industria", con "fuerzas empresariales"?.

La lucha contra la carestía de la vida es un objetivo de gran potencial centralizador pero tal como lo plantea la dirección del PCE pierde todo ese potencial, y debilita peligrosamente la contraofensiva de masas.

Para las masas trabajadoras, la lucha contra el alza del coste de la vida es inseparable de la lucha por el aumento de salarios, contra el paro, por las libertades sindiclaes, contra la represión, etc. Al privilegiar y aislar la carestía, el PCE está haciendo suya una concepción burguesa de ese "problema", que impide la capacidad de convocatoria que puede tener la lucha por las diversas necesidades que están en primer término actualmente para las más amplias masas oprimidas.

La primera consecuencia nefasta de este enfoque es ofrecer un marco de "centralización" cortado del combate de las fábricas, los centros de estudio, el campo etc. impidiendo que las movilizaciones centrales recojan todo el impulso de las acciones de resistencia de cada uno de los sectores obreros y populares en lucha y ante todo el impulso de las fábricas. Con ello, las acciones generales pierden fuerza mientras a las luchas de empresa se les ofrece la liquidación en el marco divisor de la CNS y sus convenios, a la lucha de los trabajadores de la enseñanza y a la de la juventud escolarizada la liquidación en las Juntas y Claustros encargados de imponer la selectividad, a la lucha de los pequeños campesinos y ganaderos la liquidación en las HLG encargadas de imponerles el peso de la

crisis capitalista, agudizada en el campo.

Esto no es centralizar, sino dividir y hacer una pantomima de centralización.

Circunscribir la tarea del movimiento obrero a la acción contra la carestía equivale a impedir que el movimiento obrero encabeze la lucha contra la Ley General de Educación y sus desarrollos, contra la represión, por las libertades:

mientras las CC.OO. se dedican a la lucha contra la carestía de la vida, el PCE se plantea "otras tareas", como él "problema nacional" de la Educación, "la lucha contra la censura, por la libertad de creación", y en primer término la "campaña por la amnistía y contra la represión de manera publica y permanente".

Ahora bien, estas tareas corresponden a "otros frentes", en los que tengan un peso mucho más preponderante los personajes de la cultura, la Iglesia, toda clase de organismos que permitan incorporar personalidades o fuerzas burguesas, con el fin de reforzar la Junta "Democrática".

Pero esto significa que no son las CC.OO., sino la burguesía quienes deben dar, según la dirección del PCE, una alternativa a los "problemas nacionales", quienes deben ofrecer -o al menos el PCE se esfuerza por que den- una alternativa política a la crisis de la Dictadura, quienes se ponen al frente de la propia clase obrera y de los demás sectores sociales oprimidos. Tanto más cuanto que incluso a la parcela de la "carestía" asignada por este planteamiento a las CC.OO. -junto con entidades burguesas- se le da un contenido derivado de las posiciones de clase de estas mismas personalidades e instituciones de la burguesía.

¿No estaba la clase obrera, y las masas, en el centro del devenir político? ¿No estaba su "gran acción" contra la carestía en el centro de la lucha contra la Dictadura? Objetivamente, si: objetivamente, es la clase obrera quien con su lucha al frente de otros oprimidos tiene que actuar como palanca para cambiar la situación política. Pero esta fuerza del proletariado y las masas ha de ser encauzada y utilizada por representantes políticos de los explotadores, de los causantes de la carestía, de las clases dominantes parapetadas tras la dictadura. La clase obrera sólo tiene que estar en el centro para aupar sobre sus hombros a la burguesía. Eso pretende el PCE.

La "huelga general de 24 horas" y los demás métodos de lucha y corresponden rigurosamente a esta orientación:

La huelga general del Baix Llobregat, como antes las de Pamplona, El Ferrol, etc. han sido posibles gracias a unos métodos de acción directa entre los que juega un papel fundamental la dinámica de salida de las fábricas y centros de trabajo y estudio a la calle, a otras empresas y centros,... El PCE substituye la acción directa con los métodos de presión sobre las personalidades burguesas y de adhesión a éstas: cartas, concentraciones para pedir que sean estas personalidades las que consigan las reivindicaciones con su influencia, en lugar de profundizar la decisión de combate de las masas al tomar conciencia de que todo depende de ellas, de su movilización independiente.

La propia idea de una "huelga general de 24 horas" corresponde a ese plan de castración de las movilizaciones generales. La experiencia demuestra que las auténticas huelgas generales no se encasillan en 24 horas, sino que son el resultado de un proceso de movilización desde las fábricas y centros de trabajo con acciones centralizadoras menores que revierten en un reforzamiento de la acción en los diversos sectores. Bajo la etiqueta de la "huelga general de 24 horas" se nos vende ahora algo que no es sino una mala jornada de lucha, pues incluso las auténticas jornadas de lucha, preparatorias de movilizaciones generales mayores, presuponen el desarrollo previo de movilizaciones en los centros de trabajo y estudio y desde ellos hacia la calle, e inicios de convergencia de las acciones en la calle -ó en las iglesias!-, la inconsistencia de las movilizaciones que así se pretende lanzar con nombres pomposos, es fundamental para que la acción de masas se desarrolle presidida por los métodos pacifistas y el fetichismo legalista de la oposición "democrática" burguesa. Se opone en cambio frontalmente, al camino real de avance de la acción de masas hacia la Huelga General.

El mismo caracter liquidador tienen los mecanismos organizativos propuestos. No hablemos ya de los "centros organizadores" de la campaña por la amnistía o del "movimiento democrático" que debe asumir el "problema nacional educativo". En el propio caso de la "carestía", el planteamiento del PCE de impulsar "múltiples centros de información, explicación, discusión y de convocatoria", disuelve la responsabilidad de las CC.OO. de impulsar y organizar la movilización a la cabeza de organismos unitarios de otras capas oprimidas y sustituye la coordinación de las CC.OO. con éstos por una acción conjunta con organismos burgueses--eclesiásticos, de la CNS, incluidos los hombres del aparato burocrático del sindicato fascista- absolutamente contrarios al impulso de la movilización de las masas mediante la acción directa y democracia de masas, aun que expertos en la organización de actos religiosos, en la redacción de cartas suplicantes ó en la demagogia fascistas.

Se opone realmente a centralizar las movilizaciones mediante las formas más amplias y abiertas de democracia de masas, que permiten coordinar eficazmente a los sectores oprimidos en luchas más heterogéneos: los comités de delegados de fábricas y centros de trabajo, de facultades o institutos, de jóvenes de los barrios y pueblos, de mujeres, de campesinos pobres...

Todo esto significa, en definitiva, oponerse frontalmente a que el movimiento obrero y popular salga a la superficie y ocupe el centro de la escena política. Se trata, por el contrario, de concebir la acción como un elemento de presión política sobre la "alta burguesía neocapitalista", sobre los mandos del Ejército y la jerarquía de la Iglesia; como un elemento a través del cual salgan a la superficie, a los hombros del movimiento obrero y popular, los personajes políticos burgueses cuyo único objetivo es desmovilizar a las masas; como un elemento de "formación de embriones de órganos de poder democrático de masas", es decir, de formación, profundización y extensión de los órganos de colaboración de clases como la Asamblea de Cataluña, las distintas asambleas nacionales y regionales, las mesas democráticas, etc, como futurás "formas de desarrollo y dirección de la Huelga general y Huelga nacional". A su vez, éstos deberán ser la principal base de apoyo de la alternativa de gobierno que ofrece la recien constituida Junta Democrática de España, cuyo programa se opone abiertamente a las medidas que realmente permitirían terminar con la inflación y el alza del coste de la vida, se opone a las libertades políticas y sindicales plenas, a la destrucción del franquismo hasta sus raices y a la satisfacción de todas las necesidades elementales y fundamentales del proletariado y el pueblo.

LAS TAREAS DEL MOVIMIENTO OBRERO

El proletariado no puede confiar en Calvo Serer y los demás políticos burgueses "democráticos". La política de "alianza" con ellos entorpece y sabotea la movilización de masas retrasando la hora del derrocamiento de la Dictadura. A la vez, prepara el mantenimiento de lo fundamental del aparato burocrático-represivo franquista tras el derrocamiento, para imponer a las masas tr

bajadores la carga de la crisis capitalista.

Y precisamente frente al apiñamiento de las fuerzas del gran capital tras el gobierno para imponer la carga de la crisis capitalista a las masas trabajadoras, frente a la involución represiva de la Dictadura, el proletariado necesita abreviar sus sufrimientos y los de todos los oprimidos acelerando el avance hacia la Huelga General, en lugar de dividir sus filas y las de los oprimidos por subordinarse al programa y los métodos de la oposición burguesa. Por otra parte, frente a la discordia y contradicciones en el campo del enemigo de clase, las posibilidades de acelerar la ruina definitiva del Régimen y poner las bases para satisfacer las necesidades de las masas son mayores que nunca.

Más que nunca, en los momentos actuales es importante arraigar en la clase obrera la convicción de que todo depende de sus propias movilizaciones y de la alianza más estrecha con todos los explotados y oprimidos. Más que nunca, el movimiento obrero necesita difundir entre la juventud y la pequeña burguesía y capas medias de todo tipo la desconfianza en la demagogia falsamente democrática de quienes se oponen al desarrollo de la acción directa de las masas y a la satisfacción de sus reivindicaciones más sentidas y fundamentales.

El movimiento obrero no puede ceder a la burguesía la dirección de la lucha por las libertades, contra la represión y toda opresión. El movimiento obrero no debe dar por buena la hipócrita oposición de los "organismos diocesanos", los verticalistas y los políticos burgueses de oposición a la alza del coste de la vida, o a la selectividad. La clase obrera sí está auténticamente interesada en acabar con la inflación y el paro, con el deterioro de salarios y condiciones de vida, en poner fin a la represión y conquistar las libertades plenas, en sustituir el sistema educativo capitalista en crisis por una educación al servicio del proletariado y el pueblo. El movimiento obrero debe encabezar el combate por que el proletariado es la primera victima de las agresiones capitalistas y porque sólo avanzando por objetivos políticos que respondan a las aspiraciones de las más amplias masas populares y con métodos de acción directa y democracia de masas puede forjar el más amplio frente combatiente desarrollando el combate hasta la Huelga General y hasta imponer una salida a la crisis de la sociedad acorde con sus intereses y los de los oprimidos.



Por ello, lo que la anarquía económica capitalista y los zarpazos de la Dictadura del gran capital exigen es que todos los partidos obreros, las CCOO todas las fuerzas de la clase, rompan todos sus lazos con los "aliados" traicioneros que atan las manos del proletariado. Que unan sus fuerzas para desarrollar la acción independiente de las masas por sus necesidades hasta el derrocamiento de la Dictadura y la satisfacción de las reivindicaciones de todo tipo que están en el centro del combate obrero y popular contra el franquismo. Para trabar lazos firmes a través de este combate con los más diversos sectores oprimidos a través de organismos de combate de éstos. Para hacer de las CCOO el centro impulsor de la lucha, el centro de una amplia coordinación de organismos unitarios de combate de otras capas, el centro del impulso de organismos unitarios de combate de otras capas, el centro de impulso de organismos democráticos de masas en las movilizaciones, formando comités de delegados elegidos en las fábricas, centros de trabajo y estudio, elegidos por la juventud, las mujeres, los pequeños campesinos y ganaderos, comerciantes e industriales oprimidos...

La perspectiva de este pacto de clase para el derrocamiento de la dicatura, el único autentico pacto para la libertad posible, no puede ser sino el establecimiento de un gobierno sin ningún ministro ligado al gran capital, un gobierno de los trabajadores, constituido por los organismos protagonistas del combate contra la Dictadura y su derrocamiento: las CCOO y las comisiones o comités unitarios de otras capas, los comités de delegados obreros y de otras capas oprimidas. Es el único gobierno capaz de disolver los cuerpos represivos y destruir el aparato burocrático represivo franquista, de asegurar la libertad sindical sin restricciones y las plenas libertades políticas, incluida la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas. El único gobierno capaz de convocar sobre esta base unas elecciones completamente libres por sufragio universal desde los 16 años para una Asamblea Constituyente. El único capaz de atacar de raiz el paro, la inflación, la ruina de la pequeña burguesía de la ciudad y el campo, la crisis de la educación y el deterioro de todos los servicios sociales, mediante nacionalizaciones, imposición de la escala móvil de salarios y reparto de horas de trabajo, establecimiento de crédito barato y condiciones favorables de comercialización y transporte para los autopatrones y pequeños campesinos... El único gobierno capaz de desbaratar la ofensiva económica de la reacción y sus manejos militares. Pues realizar estas tareas exige implantar el control obrero de la producción; el control de los precios, la banca, el comercio, y las diversas ramas de la economía por comités obreros, pequeños campesinos y oprimidos de las ciudades; la expropiación sin indemnización de los grandes monopolios y terratenientes, la banca, la enseñanza y servicios públicos fundamentales hoy en manos privadas; el monopolio estatal del comercio exterior; el armamento masivo del proletariado y otros sectores oprimidos y el control democrático del Ejército mediante comités de soldados.

Hoy el gran capital en su conjunto se dispone a preparar el mantenimiento de la Dictadura bajo Juan Carlos una vez Franco desaparezca completamente. El movimiento debe unir sus filas: NI FRANCO NI JUAN CARLOS, ASAMBLEA CONSTITUYENTE; sobre la base de las libertades plenas que sólo un Gobierno de los Trabajadores formado por los organismos protagonistas de la Huelga General convocará. ¡Adelante hacia la Huelga General, abajo la Dictadura!

Hoy el grancapital se dispone a imponer sobre las masas por me

dio de la Dictadura nuevas cargas de su crisis, profundizando los ataques del último año. ¡Abajo la Dictadura del gran capital! ¡Hacia la Huelga General que abra paso con la imposición de las plenas libertades, a la satisfacción de las necesidades elementales y fundamentales de las masas trabajadoras!.

Hoy los trabajadores se disponen a reanudar la contraofensiva contra los ataques del Gobierno Arias, y las acciones recientes indican la amplitud que va a tomar este combate en los próximos meses, extendiendose por todo el Estado, por las más variadas capas de trabajadores, desde obreros agrícolas siguiendo el ejemplo del Marco de Jerez, hasta los trabajadores de la enseñanza que reciben una nueva andanada de despidos. Indican también que las masas trabajadoras se ven precisadas a recuperar las formas de acción directa que permiten desarrollar combates generalizados: esos métodos que las direcciones reformistas se empeñan en enterrar pero que se empiezan a abrir camino de nuevo incluso en puntos tan trabajados por esta acción disolvente como el Bajo Llobregat. En estas circunstancias, un boicot masivo a las elecciones sindicales profundizaría aún más la crisis de la CNS, puntal de la Dictadura, cuyas contradicciones están estallando a cada embate de los trabajadores a pesar de los esfuerzos de la dirección del PCE por protegerla y "reformarla".

Hoy la juventud recibe con fuerza especial el peso de la crisis en forma de paro y salarios de miseria, a la vez que cae sobre ella las medidas de aplicación de la Ley de Selectividad, del Decreto Ley de Escuelas Profesionales, y el alza bestial de precios de matrículas, libros, etc. Pero tras haber reanudado el combate con fuerza en los meses últimos del pasado curso, frente a estos ataques necesitará prolongarlo y profundizarlo, para lo cual jugarían un papel decisivo el boicot masivo a los exámenes selectivos post-cou caso de haber posibilidad de organizarlo realmente a pesar de las condiciones de su convocatoria y las secuelas dejadas en el movimiento por la línea "participacionista", y la negativa masiva de los estudiantes a entrar en los mecanismos de la Dictadura encargados de imponer la selectividad y demás ataques. ¡Ni un sólo delegado elegido para las Juntas y Claustros! Los estudiantes deben mantener su independencia conquistada hace diez años con la destrucción del SEU, y organizando sus combates con las formas "audaces" aparecidas en los pasados años, de democracia de masas -los comités elegidos y revocables en el transcurso de las movilizaciones-, para lo que es vital la reconstrucción y desarrollo de comités unitarios de estudiantes, su estructuración a escala estatal, su coordinación con comités de jóvenes de los barrios, pueblos, etc. y su coordinación con las CCOO para desarrollar la contraofensiva contra el Gobierno Arias.

Hoy las capas mas heterogéneas de la pequeña burguesía oprimida del campo y la ciudad se ven precisadas a entrar una y otra vez en combate, y experimentan la necesidad de organizar este combate a escala lo más amplia posible y en coordinación con el movimiento obrero y los de otras capas en lucha, la necesidad de organizarlo democráticamente mediante comités elegidos y revocables, la necesidad de disponer de movimientos estructurados permanentemente que agrupen a los luchadores en organismos abiertos: comisiones de campesinos pobres, de minoristas, etc.

Las enormes posibilidades de la convergencia de todos estos amplísimos sectores de las masas en una misma contraofensiva generalizada contra la política del Gobierno Arias es lo que hace temblar a la burguesía y crujir el desvencijado trono que el decrépito Franco se dispone a legarle a Juan Carlos. Es indispensable que la Coordinadora General de las CCOO, lejos de adoptar el planliquidador propuesto por la fracción del PCE, asuman la responsabilidad de unir a todas las CCOO y concertar un acuerdo con los movimientos de estas otras capas para desarrollar la lucha en cada uno de los sectores de masas oprimidas con la perspectiva de esta convergencia. [Los trotskistas llevamos cerca de un año insistiendo en la necesidad de un Plan General de Defensa contra el ataque a los salarios y condiciones de trabajo, contra el ataque a las condiciones de vida y en particular el alza del coste de la vida y la Ley de Educación y sus desarrollos; contra la represión y toda opresión, por las libertades políticas y sindicales plenas, por la Asamblea Constituyente. Plan que sólo puede ser eficaz concebido sobre la base de los métodos proletarios de acción directa y democracia de masas: los métodos de Central Térmica y Pamplona. Los hechos nos dan la razón a pesar de la política del PCE, hoy decimos: con los métodos de El Ferrol, de Pamplona, del Bajo Llobregat. Hoy todo el mundo reconoce la necesidad de tal contraofensiva generalizada. Y lo que hacen entonces las direcciones que sabotearon los pasos hacia ella con las estafas del 12 y el 20 de diciembre, la negativa a movilizaciones generalizadas contra el asesinato de Puig Antich, la negativa a organizar la acción de ramo independientemente de la CNS, la línea liquidadora de la RGU y la "huelga general de la enseñanza" del 9 de mayo... estas direcciones, la dirección del PCE, como no puede ya negarse organiza la estafa generalizada de la "huelga general de 24 horas" y la campaña con la Iglesia con la amnistía, y ...]

Estas direcciones no aprenden de la experiencia porque no quieren, porque hace muchos años que han dejado de regirse por los intereses de la clase obrera, substituyendolos en el caso del PCE por las exigencias de la burocracia usurpadora del poder soviético y de la alianza con el capitalismo español.

El combate de los trotskistas por el Pacto de Clase y su concreción hpy en un Plan de Defensa para organizar la contraofensiva generalizada sólo puede tener hoy efectos muy limitados, porque la gran mayoria de la clase se confia en esas direcciones. Sin embargo, no regatearemos esfuerzos en la propaganda de ese plan y los emplazamientos, en la acción práctica dentro del movimiento obrero y popular por reforzar la unidad de éste e impulsar en la práctica con todos los luchadores dispuestos a ello la acción de masas de la forma más consecuente en cada punto, reforzando el impulso práctico de la lucha generalizada.

Con ello pretendemos favorecer el avance del movimiento obrero y popular en su conjunto acentuando el desbordamiento de la línea liquidadora. Y a través de ello acentuar las contradicciones entre los militantes y luchadores sinceros que siguen a las direcciones reformistas y ellas, y ganar una audiencia más amplia para las posiciones de clase. A través de ello, aglutinar franjas crecientes de luchadores en torno al programa marxista de independencia de clase, forjando al calor de los combates un partido revolucionario de cuadros experimentados en la defensa de ese programa y su aplicación práctica, crecientemente centralizados y cohesionados, un partido que sea un firme candidato a la dirección del movimiento obrero.

Pues aunque las direcciones reformistas zancadillean el desarrollo de la acción directa de masas, no pueden impedirlo; la crisis del capitalismo y la Dictadura empujan al proletariado y oprimidos a dar pasos por el camino de la generalización de los combates. La Huelga General, el derrocamiento de la Dictadura no podrá evitar nadie, y con ello se va a plantear en la forma más cruda quién gobierna la sociedad. La enorme movilización de masas tras el hundimiento del franquismo obligará a la burguesía a recurrir a la alianza de sus "demócratas con la dirección del PCE y las CCOO para contener al proletariado y al pueblo. Entretanto, el gran capital buscará una salida más estable preparando con el sabotaje económico, la conjuramilitar y el desarrollo de movimientos políticos de derecha un nuevo aplastamiento del movimiento obrero. Si para entonces el proletariado no puede liberse de las direcciones atadas a la burguesía sucumbirá de nuevo. Pero un partido revolucionario como el que hemos descrito, aún reducido, tendrá todas las posibilidades de ponerse al frente de las masas, derrotar a la reacción y llevar a su término el proceso revolucionario cortado por la dirección estalinista, estableciendo la república socialista.

Editorial

James P. Cannon y su obra

Ha muerto uno de los pocos revolucionarios supervivientes de la Internacional Comunista de Lenin.

A los 84 años de edad, ha fallecido en Los Angeles James Patrick Cannon. Un ataque cardíaco puso fin el 21 de agosto a una vida de la que 66 años habían estadodedicados a la revolución socialista.

COMBATE se asocia al homenaje político que le rindieron sus camaradas más próximos en el curso de la Conferencia formativa de activistas que reunía en Oberlin, estado de Ohio, a 1.250 trotskistas. Esta Conferencia estaba organizada por la Young Socialist Alliance y participaba en ella el Socialist Workers Party (Partido Socialista Obrero), organización trotkista de los Estados Unidos fundada por Cannon, que había sido anteriormente miembro fundador y dirigente relevante del Partido Comunista de América.

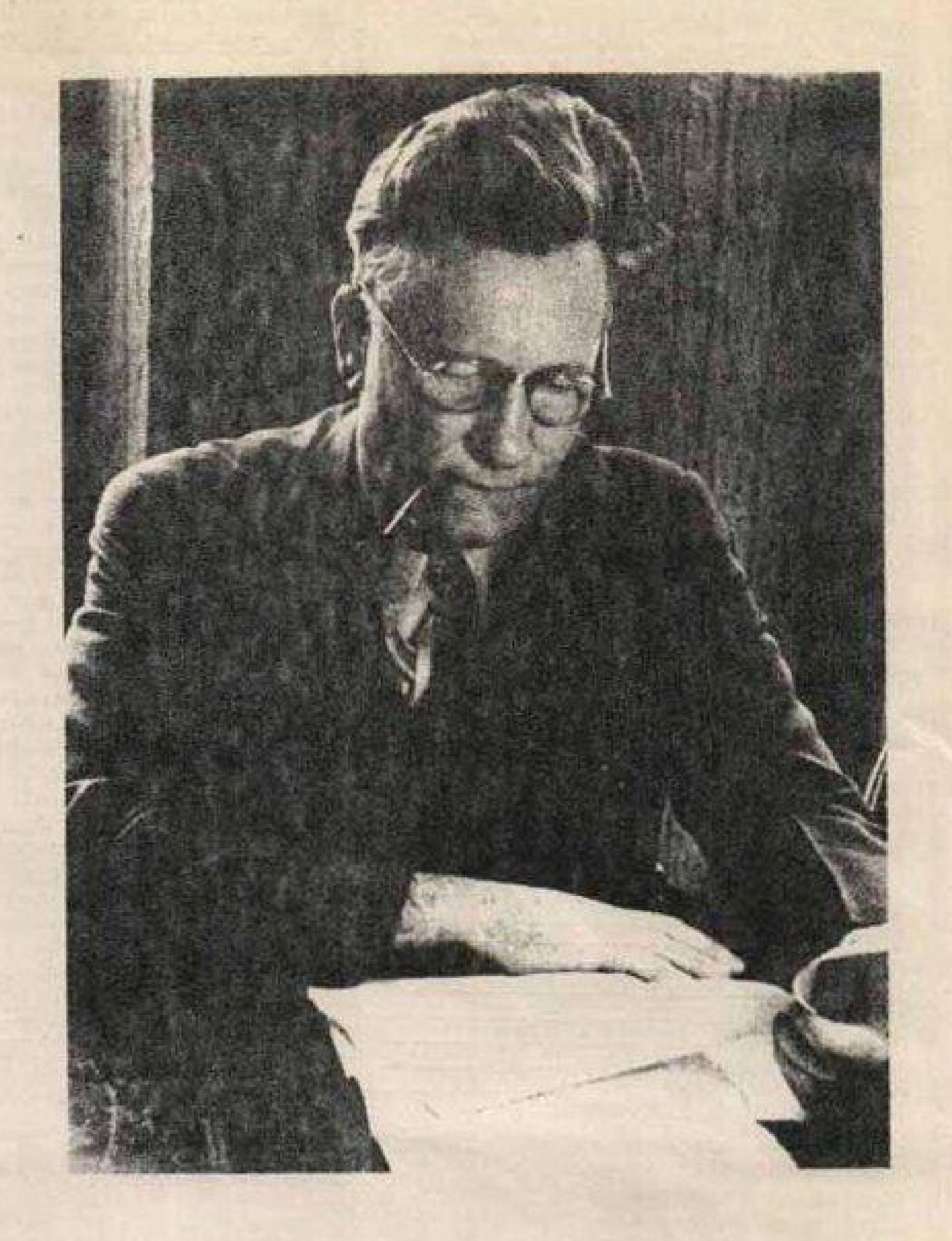
A tal efecto publicamos el discurso pronunciado -entre otros- en Oberlin por el más directo continuador de Cannon en la dirección del Partido estadounidense y en el movimiento trotskista mundial, así como el mensaje de la dirección de éste, el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional. Publicamos también el mensaje remitido por otro de los pocos supervivientes de la generación de Lenin, dirigente del Partido Comunista Chino, exilado hoy de la R.P. China como Trotsky lo estuvo de la Unión Soviética.

Pero a la vez debemos señalar que nuestro homenaje a quien ha representado la continuidad más directa con Lenin y Trotky no puede dejar de ser, a la vez, un homenaje a su obra, la Cuarta Internacional y el Socialist Workers Party, puntal sin igual de la misma a lo largo de décadas, a través de mil dificultades.

Este Partido, que ha estado y está en primera línea de todos los combates de los trabajadores y oprimidos en los Estados Unidos, desde las huelgas de los años treinta hasta el movimiento antiguerra de los últimos años y las actuales luchas contra el paro, el alza del coste de la vida, etc. es, para el movimiento trotskista mundial, la más limpia encarnación de la tradición revolucionaria leninista, el "programa basado en la experiencia internacional del proletariado y de todos los oprimidos en general", la "bandera sin mácula" de la Cuarta Internacional.

Como el propio James P. Cannon afirmó frente al desánimo.

> "Sabemos lo que significa la lucha en nuestro Partido, en este país. Este Partido, camaradas, es el Partido más importante del mundo.(...)
>
> "A esto se refería Trotsky en la primera carta que nos mandó, en 1929, nos decía que en último análisis te-



James P. Cannon - 1938



Homenaje a la muerte de James P. Cannon

dos los problemas de ésta época -todos los problemas del socialismo y el capitalismo- se resolverían en suelo americano. Y si esto es cierto -y sin duda lo es- entonces los que se lanzan a construir el Partido revolucionario dentro de la propia ciudadela del poder capitalista, donde se resolverán finalmente las alternativas... los que se lanzan a construir este Partido con confianza en el futuro revolucionario, están construyendo el Partido más importante del mundo".

Desde el día en que -allá por 1929- apareció el primer número del periódico The Militant (El militante) hasta este momento, la lucha de este partido es inseparable de la de la Cuarta Internacional.

"En todo momento desde 1929, cuando la dirección internacional era un hombre llamado Trotsky que estaba en Estambul y la mitad de sus tropas en todo el mundo eran los que nosotros habíamos organizado en los Estados Unidos, la Internacional, en su esencia, no ha sido exactamente una combinación mecánica de diferentes partidos y grupos.

Ha habido un eje, un eje de dirección Y en los once años que transcurrieron desde 1929 hasta 1940 (año del asesinato de Trotsky) este eje fué la colaboración entre Trotsky y la dirección trotskista americana.

"En esencia, fué esto. Trotsky no lo ocultaba. Nosotros éramos su más firme base de apoyo.(...) Tuvimos mas de un desacuerdo con Trotsky, pero en el trabajo general que él desarrolló, en sus esfuerzos por efectuar una selección de fuerzas y librarse de los que se habían colado en nuestro movimiento por equivocación, y en su lucha por una línea política clara... Trotsky siempre tuvo el apoyo del Partido americano.

"El primer Congreso Mundial de la Cuarta Internacional (había habido varios precongresos de la que se llamaba Liga Comunista Internacional) se organizó en 1938. Trotsky se apoyó tan firmemente en los americanos, y estaba tan deseoso de reforzar la autoridad de éstos en la Internacional que cuando elaboró el Programa de Transición para ese Congreso fundacional, lo escribió primero para el SWP Nos pidió que lo adoptasemos primero nosotros, y que luego lo presentásemos al Congreso. De modo que el primer documento programático de la Cuarta Internacional apareció como resolución del pleno del Comité Nacional del Socialist Workers Party, celebrado en Nueva York. Nosotros intervinimos en el Congreso Mundial como ponentes del Programa de Transición.

"Un par de meses antes habíamos ido a México -toda una delegación, a petición de Trotsky- para hablar con él del contenido del programa y elaborarlo conjuntamente. Se plantearon los puntos, discutimos y nos pusimos de acuerdo. Entonces Trotsky escribió el borrador y nos lo envió. Convocamos un pleno y discutimos el borrador y lo adoptamos.(...)

"Hasta el momento de la muerte de Trotsky, y particularmente desde su llegada a México, el SWP -deberíamos decirlo con orgullo- vino a ser el partido adoptado por el mismo Trotsky, su partido."

continua en la pg. 20

Discurso de Hansen

El acto de homenaje político póstumo a Jim Cannon celebrado en Oberlin, Ohio, el 23 de agosto estuvo presidido por Jack Barnes, secretario nacional del SWP. Barnes señaló que el objetivo de la asamblea era "iniciar el proceso de rendir homenaje a los 70 años de actividad revolucionaria de Jim Cannon y exaltar el legado imperecedero que nos dejó a nosotros, su partido, a escala nacional y mundial".

El principal orador fué Joseph Hansen, miembro del Comité Político del SWP y director de Intercontinental Press. Barnes señaló que para Joe Hansen y para Reba Hansen, "1974 es el año cuarenta de colaboración y amistad con Jim Cannon en la construcción del Partido revolucionario."

"Posiblemente Joe y Reba conocían a James Patrick Cannon, como persona, mejor que nadie -dijo Barnes-. Y lo que es más importante, aprendieron en su escuela, en particular, lo que es dirigir y trabajar en equipo.... trabajar duramente, como solía subrayar Jim."

"Joe hansen -siguió Barnes- es uno de los miembros más veteranos del equipo de dirección del SWP forjado por Jim, y, en mi opinión, es el principal líder actual de la Cuarta Internacional, a cuya fundación contribuyó Jim Cannon". (Actualmente el Socialist Workers Party se encuentra sujeto a la legislación reaccionaria de los Estados Unidos, que prohibe su afiliación organizativa a la Cuarta Internacional, pero mantiene relaciones políticas fraternales con ella).

A continuación, Joe Hansen pronunció el siguiente discurso:

**La vida de Jim guarda tantas relaciones con la vida de la generación a la que yo pertenezco que es dificil hablar brevemente de ella. La cantidad de material, la avalancha de recuerdos, es demasiado grande. Me limitaré a hacer sólo algunas pocas observaciones sobre su formación como revolucionario y sus logros.

A los 84 años, tras 66 años de servicio en el movimiento socialista revolucionario, la mente de Jim seguía siendo lúcida y aguda. Seguía los acontecimientos mundiales de cerca, manteniendose al corriente de las publicaciones de vanguardia, seguía presidiendo los pasos del Socialist Workers Party y la Young Socialist Alliance, y estaba profundamente interesado por los asuntos de la Cuarta Internacional, manteniendo posiciones firmes sobre las divergencias en discusión actualmente dentro del partido mundial de la revolución socialista.

Su punto de vista y sus valoraciones, los echaremos de menos con pesar. Siempre los formulaba con objetividad completa y tomando en cuenta por encima de todo los intereses del movimiento como un todo.

Jim había nacido en Rosedale, en el estado de Kansas, el 11 de febrero de 1890. Su familia, de ascendencia irlandesa, era normal en todo excepto en politica. Su padre era socialista, partidario de Appeal to Reason, un periodico socialista de amplia circulación y gran popularidad. Tener un padre de ideas socilistas fue una ventaja enorme para un muchacho que crecía en el atrasado Medio Oeste.

Resultado directo de ello fué que a los 18 años, Jim ingresase en el Partido Socialista. Tres años más tarde se adhirió a International Workers of the World. La doble militancia era muy común, constituyendo una práctica admitida.

Por aquellos años, los Estados Unidos estaban experimentando una ola de radicalización. Era una época de huelgas duras y de violentos enfrentamientos con los rompehuelgas y la policia. Bajo la dirección de Eugene V.Debs, el Partido Socialista creció a grandes saltos, echando profundas raices en el movimiento obrero.

UN LUCHADOR CON CONCIENCIA DE CLASE

Durante este período fué cuando Jim se formó como luchador con conciencia de clase, llamando la atención de combatientes y organizadores de la talla como Vincent St. John, del que Jim aprendió lecciones de valor incalculable.

Durante los estudios secundarios, Jim sobresalió en los debates, un deporte estudiantil mucho más practicado entonces. La participación en el grupo de debates le dió a Jim un buen punto de partida para conseguir una de sus ambiciones: llegar a dominar el arte de hablar en público.

Realizó un estudio sobre la oratoria, observando a las celebridades que llegaban a la ciudad para pronunciar conferencias, leyendo libros sobre la técnica, y haciendo todo lo posible para eliminar los defectos del habla propios del Medio Oeste. Completó esto con una experiencia práctica en la dura escuela de los mítines improvisados. Uno de los resultados fué que a principios de los años veinte consiguió gran fama en el movimiento comunista por sus dotes para hablar en público.

De forma parecida se dedicó a aprender a escribir , preparandose en este campo observando como lo hacian los otros y leyendo lo que pudo sobre el tema. En cierto momento empezó a escribir una novela.

Como escritor y como orador, tendía a ser un perfeccionista, corrigiendo incansablemente sus borradores, procurando pulirlos al máximo.

De modo que-como organizador, como orador y como escritor tenía gran capacidad en el momento en que se convirtió en director de Workers World (Mundo Obrero) en Kansas City en 1919, a los veintinueve años. Y al año siguiente de The Toiler (El Proletario), una publicación del Partido Comunista.

Pocos han habido que igualasen a Jim en su habilidad para presentar los conceptos y objetivos fundamentales del socialismo revolucionario en términos populares. En este terreno, era un maestro. Muchos de los artículos cortos que escribió durante años en su columna Notebook of an Agitator (Notas de un agitador) pueden ser tomados como modelos de periodismo revolucionario.

La organización IWW y el ala izquierda del Partido Socialista constituyeron en los años anteriores a la Primera Guerra Mundial un buen campo de entrenamiento para un activista. Las lecciones que aprendió entonces Jim, le marcaron para toda su vida.

Pero la mayor y más decisiva influencia en su educación política fué la Revolución Rusa, en particular la insurrección de octubre de 1917 en la que los bolcheviques, dirigidos por Lenin y Trotsky tomaron el poder.

LA ESCUELA DE LA REVOLUCION RUSA

Ese acontecimiento capital, que absorvió la imaginación de los obreros conscientes de todo el mundo como ejemplo viviente de como derribar al capitalismo, inspiró a toda una nueva generación de revolucionarios. Para Jim, como para muchos de sus camaradas, vino a ser una escuela de perfeccionamiento, en la que fueron reeducados en algunos aspectos y en otros recibieron una formación superior en teoría y en política.

Fué un aprendizaje en una escuela muy práctica. La unificación del ala izquierda del Partido Socialista y de todos los rebeldes de IWW a los que se pudo persuadir, y de otros que se les unieron, para fundar el Partido Comunista de los Estados Unidos, en cuya fundación Jim participó. En el Congreso celebrado en Bridgetow, estado de Michigan, en 1920, fué elegido para el Comité Central.

Fué en esa escuela donde Jim completó su formación básica como revolucionario. Bajo la tutela directa de los rusos, en conjunción con la experiencia viva de la lucha de clases en América durante los años veinte, fué como floreció el gran talento de Jim y ésto emergió como organizador político de primera categoría.

La clase capitalista casi siempre dispone de organizadores políticos con talento, algunos de ellos provenientes de familias acaudaladas y especializados en la tarea de proporcionar una dirección política. Pero en la clase obrera hay mucha mayor penuria de dirigentes, entre otras razones porque muchos de los que tendrían capacidad para ello son chupados para servir en los partidos capitalistas. Una persona con talento en este campo debe ser capaz de una gran dedicación y de sacrificarse para asumir la causa de la clase obrera y permanecer consagrado a ella durante décadas, durante toda la vida.

Jim era esta clase de persona. En él era natural captar correctamente una situación, calcular las fuerzas principales en juego, juzgar cuidadosamente qué había que hacer en cada momento preciso y ganar a otros para sus posiciones. Jim se convirtió en un técnico consumado en trazar los mejores caminos para responder a los ataques contra el movimiento revolucionario y poner en pié contraofensivas eficaces.

Durante los veinte, dentro del movimiento comunista, Jim gozaba de una justa fama precisamente por esto. Fué esta capacidad sobre todo lo que le dió un lugar como uno de los dirigentes clave del Partido Comunista.

Claro, por entonces el Partido Comunista era una especie de jungla... Me refiero a las luchas intestinas. Al principio, la Internacional Comunista, bajo Lenin y Trotsky, pudo jugar un papel para mejorar la situación y ayudar a los camaradas a sacar de sus errores las lecciones correctas.

Pero luego la Comintern degeneró y se convirtió, ella misma, en una jungla, dentro de la cual Jim era uno de los mejores guerrerros. Cometió errores de los que más tarde extraería lecciones y que nunca olvidó.

UNA POLITICA DE PRINCIPIOS

La gran diferencia entre Jim y algunos de los demás que también tenían gran capacidad en esta línea, era que Jim operaba dentro de la trama de principios, dentro de los principios del socialismo revolucionario. Buscaba la victoria, naturalmente. Pero su perspectiva era una perspectiva de gran alcance, la de vencer en la batalla final. La batalla final en la lucha por derribar al capitalismo y substituirlo por el socialismo a escala mundial.

En su opinión esta era una gran perspectiva, la única que merecía realmente esforzarse durante toda una vida. La veía también como una perspectiva realista, que se realizaría inevitablemente aunque requiriese los esfuerzos combinados de varias generaciones sucesivas de revolucionarios.

Jim era internacionalista hasta la médula de los huesos. Asimiló la visión internacionalista en su juventud, como miembro del Partido Socialista y de IWW. La revolución rusa le ofreció la confirmación viviente de la corrección de este enfoque.

Además de esto, Jim empezó a adquirir experiencia directa en los problemas internacionales. A las incesantes discusiones, debates y luchas fraccionales en el Partido Comunista de los años veinte. Jim añadió el asistir como delegado al importante Cuarto Congreso de la Internacional Comunista, y más tarde al sexto, en el que Stalin intentó destruir la defensa por Trotsky del programa del leninismo.

El Sexto Congreso de la Internacional Comunista, en 1928, marcó un paso importante en el desarrollo de James P. Cannon como figura política de talla internacional. Fue en este Congreso donde decidió asumir la causa representada por León Trotsky.

Anteriormente había quedado profundamente turbado por las perniciosas iniciativas del Comintern en los asuntos internos del Partido Comunista americano. Pero no relacionaba estas iniciativas con la lucha que se desarrollaba dentro del partido ruso en torno al "trotskysmo". En realidad, a partir de la información de que disponía, más bien se inclinaba a despreciar aquella lucha e incluso a confiar, en la duda, en Stalin.

En el Sexto Congreso, él y Maurice Spector, del Partido Comunista del Canadá, recibieron por azar copias de una traducción inglesa de parte de la crítica de Trotsky al proyecto de programa que se proponía adoptar en el Congreso. El resto es historia.

Aquel documento convenció plenamente a Cannon. Decidió dar la batalla por las posiciones críticas de Trotsky... sin esperanza de ningún éxito inmediato, por la simple razón de que veía que Trotsky tenía razón.

UNA DECISION DIFICIL

No era una decisión fácil. Cannon se daba cuenta, tal vez mejor que nadie a excepción de los trotskystas rusos, de que tal postura significaría el ostracismo, la ruptura de antiguas amistades y el fin de relaciones personales con muchos camaradas a los que había conocido en batallas comunes libradas durante años.

Sin embargo, politicamente era necesario dar el giro. Para Jim, esta consideración se sobreponía a todas las demás. No se podía tolerar que ningún factor personal se cruzase en el camino de lanzarse a la defensa de la posición de Trotsky y contra el gang burocrático de Stalin.

La decisión de Cannon nos ofrece un ejemplo excelente de la importancia de la clarificación política en una lucha fraccional. Stalin también lo comprendió. Por ello intento tapar la boca a Trotsky y por ello llegó un momento en que utilizó el asesinato para silenciar la potente voz de Trotsky.

En efecto, en un momento crucial, cuando Trotsky estaba exilado en la lejana Alma-Ata, impidiéndosele a la fuerza que defendiese sus posiciones y respondiese a las mentiras e injurias más venenosas, uno de los principales dirigentes del Partido Comunista de América se unía a Trotsky en la defensa del programa del leninismo, decidido a hacer todo lo que pudiese por organizar una fracción principista para luchar por ese programa a escala internacional en el movimiento comunista.

Aquella decisión marcó el autentico inicio de nuestro movimiento en los Estados Unidos, aunque figuras como Antoinette Konikow, en Boston, habían dado algunos pasos preliminares en esa dirección. Y aquella decisión marcó también un día histórico para el movimiento mundial que más tarde se convertiría en la Cuarta Internacional.

James P. Cannon salió a la palestra en 1928 para llevar la lucha internacional contra el stalinismo. Antes de morir pudo ver al monolito stalinista profundamente resquebrajado.

COLABORACION CON TROTSKY

La colaboración entre Cannon y Trotsky fue especialmente fructifera. Algunos de los detractores de nuestro movimiento pintaron a Cannon como individuo servilmente dependiente de las ideas proporcionadas por Trotsky y como capaz sólo de ejecutarlas. Es un fenómeno que a veces se da en relaciones viciadas; pero esa imagen no se ajusta en absoluto en nuestro caso. En realidad, esa imagen desfigura a Trotsky no menos que a Cannon.

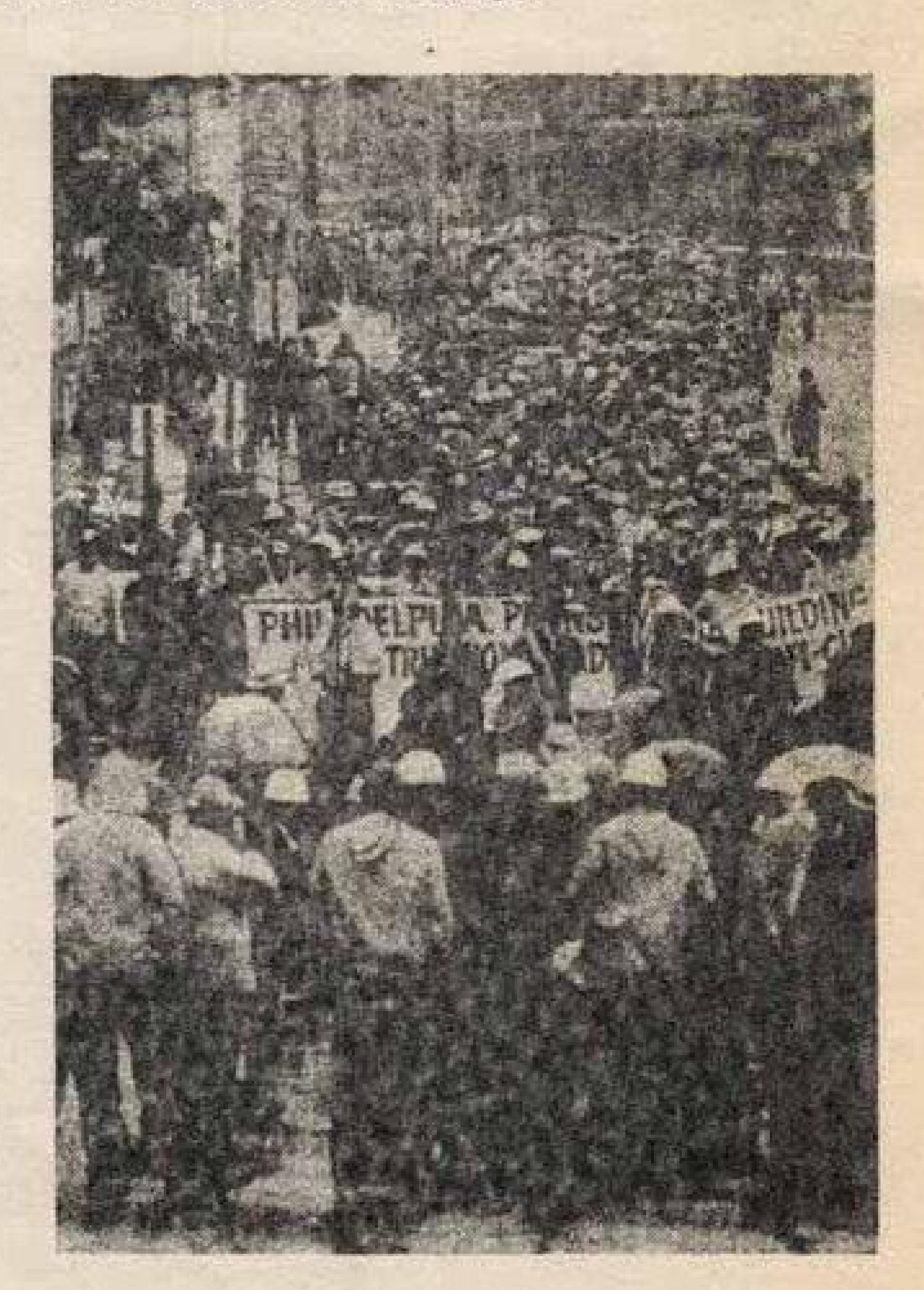
En las relaciones con Cannon, como en las relaciones con sus secretarios y con todos los miembros del equipo que trabajaba con él, el status de Trotsky era el de quien se coloca en pie de igualdad con los demás. Era facil el intercambio. Trotsky provocaba que los que le rodeaban emitiesen ideas propias, y la tendencia de los que le rodeaban era a responder a Trotsky superándose.

Por supuesto, se trataba de una colaboración a nivel político. El equipo no era un grupo de gente temperamentalmente afín unida por predilecciones, gustos o costumbres personales. Por ejemplo Trotsky y Cannon tenían personalidades sumamente distintas.

En Coyoacán yo tuve ocasión de ver como colaboraban Trotsky y Cannon, y sé el valor que daba Trotsky a las opiniones de Cannon como estratega político y hombre de experiencia práctica en el leninismo, en la construcción del partido.

En cuanto a Cannon, consideraba a Trotsky como un genio, como uno de los individuos excepcio-nales, al estilo de Karl Marx, que a veces aparecen solo con intervalo de generaciones. Aceptaba el genio de Trotsky como un hecho, como un hecho de importancia enorme para el movimiento revolucionario, y no se le habría ocurrido situarse al mismo nivel.

Pero Cannon nunca aceptó ninguna posición de Trotsky por fe en él, ni a Trotsky se le habría ocurrido esperar tal actitud de Cannon. Cuando éste estaba en desacuerdo, argumentaba sus propios puntos de vista y en algunos de los casos convenció a Trotsky. Cannon no fue el único en eso. Se trata de una experiencia compartida por otros del equipo de Trotsky.



Manifestación de obreros de la construcción en Philadelphia, contra la eventualidad y las leyes anti-piquetes, en 1972.

LA CUARTA INTERNACIONAL

Cuando se trató de fundar la Cuarta Internacional, en 1938, Trotsky y Cannon formaron una potente combinación, que se inició con las primeras conversaciones referentes al programa que había que presentar en el primer congreso y que desembocaron en la puesta en pie del nuevo partido internacional.

Habría que recordar al respecto que había cierto número de personas, incluso en el seno del movimiento trotskysta, que se opusieron a la formación de la Cuarta Internacional, sosteniendo que era inoportuno. Pero Trotsky y Cannon eran partidarios de dar el paso, pues la inminencia de la II Guerra Mundial lo hacía especialmente necesario debido a la turbulencia del nuevo estado mundial que se abriría.

Cuando Trotsky fue asesinado en 1940, muchos pensaban, en particular los stalinistas y los reaccionarios en general, que aquello significaba el fin de la Cuarta Internacional y del trotskysmo en general.

Cannon que tenía entonces cincuenta años, era considerado como el lider más prominente del movimiento trotskysta. El consideraba que sería poco realista pretender que ningún individuo pudiese llenar el vacío dejado por Trotsky. Nadie podía esperar de él que lo intentase. El no era un genio, decía, y consideraba pretensioso y ridículo pretender representar la comedia de serlo.

Sin embargo, tenía un plan para continuar la lucha en ausencia de Trotsky. No era un plan complicado. Consistía en cerrar filas, intentar mantener al equipo unido, reforzarlo o ampliarlo, y renovarlo.

CONTINUIDAD EN LA DIRECCION

De esta forma se podría mantener la continuidad en la dirección. Si aparecía otro Trotsky, se trataría de una buena suerte extraordinaria, y ayudaría a abreviar la lucha por el socialismo. Pero si no aparecía otro Trotsky, nosotros continuaríamos igualmente la lucha sobre la base del programa y las enseñanzas de Trotsky y en su momento ese trabajo en equipo llevaría a la victoria.

En este camino trazado, Cannon consideraba que la Cuarta Internacional era de una importancia capital. Había que hacer todo lo posible por mantener la Cuarta Internacional y expandirla en todos los continentes como medio para mantener el programa del trotskysmo y ayudar a formar direcciones nacionales capaces de construir partidos de masas y guiar las luchas revolucionarias hasta la victoria.

El interés de Cannon por el desarrollo y progreso de la Cuarta Internacional no tenía nada en común con un concepto federalista que viese la Internacional como algo bueno en tanto se mantuviese fuera del terreno del Socialist Workers Party, como algunos han pretendido.

Cannon estaba profundamente entregado a construir la Cuarta Internacional según las líneas trazadas en su fundación. Consideraba que el Socialist Workers Party era sólo una sección de la Cuarta Internacional... una sección importante, a su entender. Nunca cambió en este punto, ni siquiera cuando la aprobación en los Estados Unidos de una legislación reaccionaria obligó al Socialist Workers Party a darse de baja formalmente de la Cuarta Internacional.

SU MAYOR LOGRO

Sin embargo, el más notable éxito del camarada Cannon se produjo en suelo americano. Un éxito que corresponde asimismo a los demás pioneros del trotskysmo en los Estados Unidos, entre ellos a Vincent R. Dunne, Carl Skoglund, Arne Swabock, y sobre todo a Rose Karsner, la compañera de Jim, fallecida en marzo de 1968. Sin embargo, esos pioneros del trotskysmo darían unánimemente a Cannon el reconocimiento de haber sido él quien jugó un papel fundamental.

Este logro fue construir un núcleo viable de un partido revolucionario en el interior de los Estados Unidos, el bastión principal del capitalismo mundial. Jim no sólo construyó este núcleo, sino que lo mantuvo y siguió desarrollándolo durante un número de décadas sin precedentes, y frente a presiones enormes. No ha habido nada parecido en la historia del movimiento socialista revolucionario.

Jim mantuvo ese núcleo unido contra la seducción de puestos en la burocracia de los sindicatos, todos ellos dotados de considerables emolumentos.

Jim mantuvo ese núcleo unido contra los golpes despiadados y los insultos venenosos del stalinismo americano, que había sido una fuerza muy poderosa entre los sectores avanzados del movimiento y en muchos sindicatos de los Estados Unidos.

Mantuvo a ese núcleo unido frente a la histeria de la II Guerra Mundial, yendo a la carcel a la cabeza de los trotskystas condenados como primeras víctimas de la Ley Smith por su oposición política a la guerra imperialista.

Mantuvo ese núcleo unido durante la década infame del maccarthismo en los Estados Unidos, cuando los trotskystas eran expulsados de sus puestos de trabajo por la policía política americana, el FBI, y cuando nuestro movimiento se encontró casi completamente aislado políticamente y virtualmente paralizado por falta de fondos.

Mantuvo ese núcleo unido contra la combinación mortal de la represión maccarthista y la prosperidad económica que llevo a años de pasividad del movimiento obrero.

PERDIDAS

Hubo muchas bajas, por supuesto. Camaradas valiosos se desanimaron y abandonaron la militancia. Cuadros con años de experiencia no pudieron soportar el esfuerzo y plantearon unas divergencias políticas que les daban una aparente justificación para desviarse a la cuneta.

Pero los reemplazaron militantes nuevos. Y algunos de aquellos militantes de refresco mostraron ser de excepcional valor precisamente porque al adherirse al movimiento en tal periodo eran gente que nadaban contra corriente.

Al fin, la capacidad de resistencia de Cannon y su tenacidad vencieron. Consiguió mantener la unidad de la dirección, una continuidad que se remonta directamente a los fundadores del socialismo americano en el siglo pasado, que se remonta por la línea directa a los bolcheviques, y a través de ellos a los fundadores del socialismo científico.

El núcleo de socialistas revolucionarios reunido, mantenido y renovado bajo la dirección de James P. Cannon goza hoy de una gran pujanza, y pudimos observar la satisfacción que a él le producía contemplar estos resultados.

DESARROLLO DE CUADROS

Durante sus años como principal dirigente del trotskysmo americano, Jim vino a ser el maestro de tres, si no cuatro, generaciones de revolucionarios. Nos enseñó no tanto a través de lecciones en plan formal -él en realidad no prodigaba conferencias y discursos- ni siquiera nos enseñó fundamentalmente a través de su obra escrita, aunque nos ha dejado un legado considerable.

La potencia de su enseñanza se desarrolló especialmente participando con nosotros en las luchas. Durante años estuvo en pié a nuestro lado en muchas situaciones y batallas de la lucha de clases, siendo una de sus principales preocupaciones la formación de cuadros, y en particular la capacidad de los camaradas de pensar por sí mismos.

Pero yo diría que la principal arena en que nos dió las lecciones más importantes fué el desarrollo del propio Socialist Workers Party. Yo no me refiero sólo a la administración del Partido, a la organización de trabajo de sus ramas, a la producción de nuestra prensa y al desarrollo de la capacidad de dirección en estos campos, sino a las muchas luchas internas, incluidas las de los primeros años del Partido Comunista, en las que la mayor parte de los que estamos aquí no hemos participado sino vicariamente a través de las relaciones que nos han llegado.

Nuestro partido debe su propia existencia a la forma en que enfocó Jim esas luchas. A través de ellas difundió su saber hacer político convirtiendolo en adquisición del conjunto de los cuadros, adquisición que nuestro partido puede utilizar como fundamento en las grandes batallas que quedan por delante y que determinarán la suerte de América, y con la de América la suerte de todo el mundo.

Al terminar la II Guerra Mundial, Jim tenía la firme convicción de que la victoria de la Unión Soviética, el derrocamiento del capitalismo en Europa Oriental y la victoria revolucionaria en China tendrían como resultado, en definitiva, un debilitamiento del stalinismo a escala mundial que haría posibles nuevos avances revolucionarios. La victoria de la revolución cubana en 1959 fué, a su entender, una de las confirmaciones de tal previsión.

Por supuesto, él tenía los ojos puestos en la clase obrera de América. A largo plazo, los movimientos revolucionarios en otros países tendrían un efecto acumulativo en la arena política de los Estados Unidos. Combinando esto con las contradicciones cada vez más profundas, económicas y sociales, del capitalismo, los obreros americanos, el mayor poder del mundo, se verían empujados a la acción, y la revolución americana daría comienzo.

Durante los últimos años de su vida, Jim estaba convencido de que la revolución americana no tardaría mucho tiempo. Se ha aproximado ostensiblemente. El detectó sus síntomas en la aparición del movimiento de liberación negro durante los sesenta y en el movimiento de la liberación de la mujer a principios de los años setenta. Los detectó en la incapacidad del imperialismo americano para arrancar victorias completas, primero en Corea y luego en Vietnam. Lo detectó en la radicalización de la juventud a una escala sin precedentes en América. Lo vió en el movimiento antiguerra que sacudió a este país de costa a costa, ahciendo tambalear el sistema político capitalista hasta el punto de que un presidente decidiese no presentarse a reelección, y su sucesor -un bribón menos astuto- tuviese que dimitir por primera vez en la historia americana.

Todos estos signos llevaron a Cannon a pensar que la hora del trotskysmo estaba muy próxima.

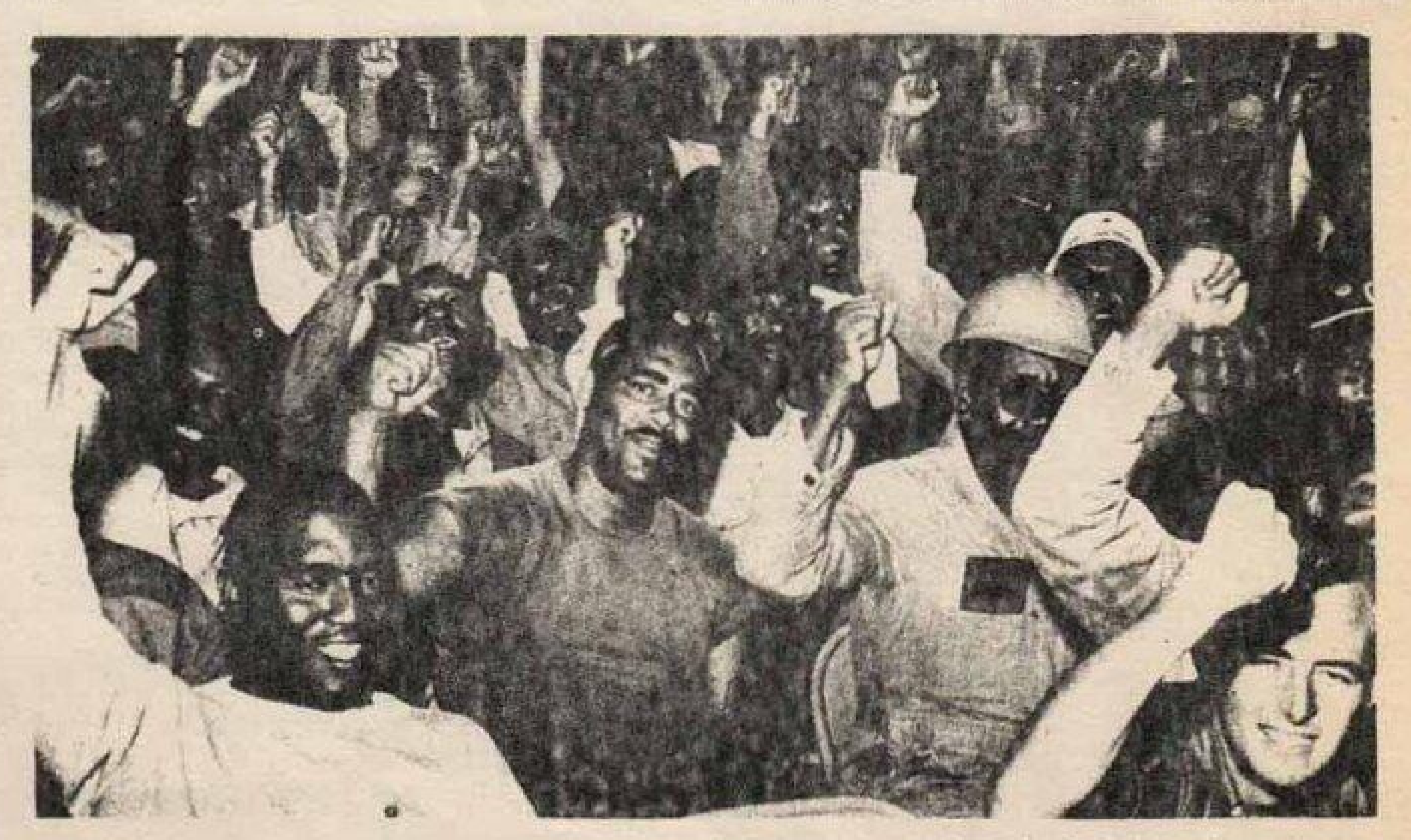
En su vida personal, Jim prefería llevar una existencia sencilla, en compañía de camaradas amigos. Era un lector omnívoro, pero también disfrutaba conversando. Naturalmente, su conversación se centraba en la política o derivaba hacia ella, intercalando a veces algunas bromas o chistes.

Jim fumaba cigarros y pipa y no era nada exigente en cuanto a la calidad del tabaco, fumando con identica satisfacción las labores baratas que él compraba que los habanos o mezclas que le llegaban como regalo en los últimos años. Le bastaba con que el tabaco se encendiese.

Consideraba que celebrar algo de cuando en cuando era una necesidad y quería asegurar que el elemento básico de cualquier celebración no faltase. Tuvo que pasar largos períodos sin beber más que té o a lo sumo cerveza, pero estas limitaciones no le gustaban; sin embargo, el alcohol le había causado algunos problemas que no podía dejar de tener en cuenta.

Su estilo de trabajo no era acomodaticio. En realidad, era muy exigente. A algunos camaradas les costaba soportar esto, y en más de una ocasión dió lugar a algunos roces.

Jim tenía la cualidad de reconocer sus propios fallos y debilidades. Hablando con amigos más próximos, incluso sobrevaloraba tales deficien--



SAN DIEGO: trabajadores de la limpieza sanitaria. El poder de los luchadores negros se acrecienta al máximo uniendo sus reivindicaciones como trabajadores y como raza oprimida.

cias, pensando que tenía más defectos de lo normal.

La objetividad de Jim afectaba también a sus= valoraciones sobre los demás. Esto se echa de= ver de la forma más llamativa en sus comentarios sobre los personajes que había conocido en el = Partido Comunista y que posteriormente se hicieron stalinistas y traicionaron el movimiento socialista revolucionario. Reconocía sin regateos todo lo que estos hombres habían sido en otro = tiempo, y lo que habían querido ser, y explicaba cómo luego fuerzas que ellos no comprendieron = les habían derrotado.

UN HOMBRE DE EQUIPO

Tal vez tuviese su interés un estudio psicoanalítico de Jim, porque era una personalidad muy compleja, pero tal estudio no nos explicaría apenas nada sobre lo que le hizo fuerte políticamente. Vivió como persona política y tiene que ser juzgado a ese nivel. En esto, funcionaba como = hombre de equipo, completamente consciente de la fuerza de un equipo de dirección, y maestro en = construir esa fuerza; es decir, un grupo bien = equilibrado, compuesto de gente muy diversa, de= gente muy polarizada opolivalente, con algunos = inclinados siempre a la crítica y otros que suelen reflejar la opinión de tal o cual sector.

Como parte integrante del equipo, Jim se su-- bordinaba a la disciplina del partido, al "deber" como le gustaba considerarlo, o a cualquier llamada a hacer "juego de conjunto" del partido.

Jim se autodescribía como en el fondo, un "anarquista", y sinduda había algo de cierto en = ello. No era connatural en él ser hombre de equipo. Tuvo que aprender a serlo forzándose cons-- cientemente a ello, controlandose para cumplir = con el deber. En consecuencia, se podía observar que sólo condescendía con sus inclinaciones anarquistas, si podemos llamarlas así, cuando se trataba de cosas pequeñas, procurando excluirlas de todo lo que fuese de importancia para el parti-- do.

UNA PERSONA ARDIENTE

Fundamentalmente, Jim era una persona ardiente. Furioso contra la injusticia, las desigualdades, los privilegios especiales, la explotación. Furioso contra la pobreza, la falta de oportunidades, la opresión, el racismo, y el sexismo.

Hervía de indignación contra los crímenes del capitalismo, sus guerras, sus ideologías reaccionarias. Odiaba a su policía, sus tribunales, = sus cárceles, su fascismo, su tendencia a hacernos retroceder hasta la barbarie.

Se enfureció cuando Truman hizo caer la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki y ante la posibilidad de que el género humano pudiese ser = destruido en un holocausto atómico.

Ese odio profundo y perpetuo contra el capitalismo resurgía dia tras día al leer en los periódicos y ver por todas partes sus lacras, y fué = una de las fuerzas conductoras de la obra de Jim.

Estaba completamente consagrado al derrocamiento de este monstruoso sistema en que nos ha= tocado en suerte nacer.

Jim tenía una clara visión del socialismo y = de las perspectivas que podría abrir. Adquirió= esta visión cuando era jóven, y nunca la perdió. A lo largo de toda su vida consciente buscó co-- municar esta visión a otros, inspirarles, y ga-- narlos para la causa.

Repetía su llamamiento con toda su elocuencia en el reciente discurso que grabó en cinta para= la conmemoración del décimo aniversario de Intercontinental Press.

Se podría decir que ese discurso fué el último mensaje de Jim Cannon al partido y a las nuevas generaciones de rebeldes, y que expresaba = sus convicciones más profundas.

PERMANECE CON NOSOTROS

No voy a pronunciar una despedida a Jim. Permanece con nosotros. Permanece con nosotros a = través de sus escritos. Permanece con nosotros= a través del partido por cuya construcción tanto hizo. Permanece con nosotros a través de la = continuidad de la dirección de éste partido y a= través del ejemplo personal que nos deja de una= dedicación durante toda su vida a la causa de la emancipación de la humanidad.

A través de todos estos logros, Jim seguirá = siendo partícipe, compañero de armas, en la lu-- chainternacional por el socialismo, hasta conseguir la victoria final.

viene de la pg. 15

Estas palabras corresponden a un discurso de 1953, cuando Cannon defendía al SWP y la IV Internacional de quienes en= el seno del partido americano habían capitulado en una época de negra reacción. Hoy, en una fase de ascenso mundial de = la lucha de masas, cuando la crisis económica y política del imperialismo yanky se acelera, el SWP ocupa el lugar que le preparó la firme convicción de J.P.Cannon y sus cdas. en aquellas, y otras, = circunstancias críticas y lo ocupa haciendo honor a esos precedentes.

¡VIVA EL SWP!

¡VIVA LA IV INTERNACIONAL!

viene de la pág. 21

Ni las redadas de Palmer ni los juicios = de la Ley Smith, ni la caza de brujas maccarthistas, ni la constante y firme presión de= la clase dominante americana fueron capaces= de evitar que actuase decididamente sobre la base de esa convicción.

Sus más de seis décadas de actividad revolucionaria quedan como una inspiración para= las nuevas fuerzas que hoy adhieren en todo= el mundo al programa y a la bandera de la == Cuarta Internacional. Se trata de una inspiración que no sólo es moral sino también = = práctica, ofreciendo las más ricas lecciones a la nueva generación de luchadores revolucionarios.

Todos nosotros lloramos la pérdida de este camarada y nos comprometemos a continuar= la lucha por el programa, el partido y los = objetivos a los que Jim dedicó su larga y == fructífera vida.

El Secretariado Unificado de
la Cuarta Internacional.

Homenaje a Cannon de Peng Shu-Tse y Chen Pi-Lan.

Peng Shu-tse y Chen Pi-lan, señaló Jack Barnes, eran los más veteranos compañeros de armas de Jim Cannon -desde hacía cinco décadas y media-. En la otra punta del globo, la lucha de Chen Pi-lan y Peng Shu-tse estaba ligada políticamente desde el principio con la de Rose y Jim.

Peng Shu-tse y Chen Pi-lan fueron fundadores del Partido Comunista Chino y del movimiento trotskista mundial.

Barnes señaló que Cannon y Peng habían estado presentes en Moscú como delegados en varias ocasiones en los mismos congresos de la Internacional Comunista, aunque nunca habían entrado en contacto personalmente por entonces.

Lo que sigue es el mensaje que enviaron Chen Pi-lan y Peng Shu-tse al homenaje político a Jim Cannon.

El espíritu revolucionario y las aportaciones políticas de Jim Cannon permanecen con nosotros, ante todo la forja de un partido revolucionario de tipo bolchevique: el Socialist Workers Party.

Jim fué el dirigente fundador de la Oposición de Izquierda en los Estados Unidos, cuyo programa se basaba en el documento de Trotsky, "crítica al Proyecto de Programa de la Internacional Comunista". Ese documento fué publicado por capítulos en los primeros números de MILITANT.

Bajo la dirección de Jim, la publicación de The Militant influenció y animó al movimiento trotskista en otros paises. The Militant y otras publicaciones de los trotskistas americanos fueron los educadores y organizadores de los trotskystas en todo el mundo. Nunca se subrayará suficientemente este hecho.

El SWP mantuvo e incluso desarrolló el concepto bolchevique del centralismo democrático y fué el ejemplo para el movimiento trotskista mundial.

Junto con Trotsky, Cannon emprendió la lucha contra el revisionismo de Shachtman y Burnham en 1939 y 1940. Otra contribución decisiva -dirigida esta vez por Jim- tuvo lugar en 1953-54, cuando lanzó la lucha contra el revisionismo pablista.

Nuestra gran esperanza es que los trotskistas, en particular los jóvenes trotskistas seguirán adelante con el tradicional espíritu combativo de Jim Cannon y emularán su dirección en la construcción de un Partido bolchevique. Si vosotros, jóvenes trotskistas, seguís sus huellas y desarrollais las ideas y el programa que él defendió, sin duda llevareis a la clase obrera a su victoria final bajo la bandera del trotskismo.

Cuarta Internacional: Nos comprometemos a continuar la lucha de Cannon.

En el momento en que se celebró el Homenaje Político a Jim Cannon, habían empezado a llegar a Oberlin mensajes por cable, telegrama y teléfono de amigos y camaradas de Cannon a todo lo ancho de los Estados Unidos y alrededor de todo el mundo.

Habían llegado mensajes de muchas secciones y grupos simpatizantes de la Cuarta Internacional. El presidente de la asamblea, Jack Barnes, eligió una frase de uno de esos mensajes porque, dijo, "daba los mejores augurios para el futuro de las aportaciones de Jim a la construcción del partido en todo el mundo".

La última frase de ese mensaje, remitido desde Franckfort por el Gruppe Internationale Marxisten (Grupo Marxista Internacional, sección alemana de la Cuarta Internacional), decía lo siguiente: "Nos comprometemos a transmitir el mensaje de Jim Cannon a la clase obrera alemana haciendo un esfuerzo especial por traducir y publicar sus aportaciones más valiosas a nuestra lucha común en Alemania".

Lo que sigue es el mensaje enviado por la dirección elegida de la Cuarta Internacional y que fue leído en el acto de homenaje.

La muerte de Jim Cannon es una pérdida no sólo para el movimiento marxista revolucionario en los Estados Unidos, sino también para la lucha mundial por la revolución socialista. A lo largo de su vida, Cannon encarnó las mejores tradiciones americanas de lucha de clase militante, y combinó esas tradiciones con el reconocimiento de la necesidad de construir el instrumento esencial para la victoria de la revolución proletaria: el partido leninista revolucionario internacional.

Supo jugar un papel crucial en la transformación de ese reconocimiento teórico en realidad, luchando durante toda su vida por construir ese partido en el bastión más potente del imperialismo mundial.

Del IWW al ala izquierda del Partido Socialista, del primitivo Partido Comunista Americano a la International Labor Defense y la lucha por liberar a prisioneros de la lucha de clases como Sacco y Vanzetti, de la dentro del Partido Comunista en defensa del programa trotskysta del marxismo revolucionario a la lucha por un partido nuevo y una nueva internacional, de los días de colaboración íntima con León Trotsky y el establecimiento del Socialist Workers Party hasta las décadas de actividad en construir y reforzar ese partido... Cannon siempre estuvo guiado por la convicción profunda de que sin dirección revolucionaria la lucha de los obreros por un mundo socialista sería en vano.

continua en pág. 20

RESOLUCION del Secretariado Unificado de la IV Internacional

(Traducido de la versión publicada, el 26 de Julio de 1974, en ROUGE, semanario que refleja las posiciones de la sección francesa de la IVª Internacional).

El 22 de Marzo, el presidente argentino Juan Perón recibía, a petición de éstos, a los representantes de ocho partidos políticos: la Unión cívica radical, el Partido revolucionario cristiano, el Partido socialista de los trabajadores, el Partido socialista popular, el Partido intransigente, la UDELPA, el Partido comunista, la Democracia progresista. Esta reunión no es un acontecimiento aislado. Forma parte de una serie de iniciativas tomadas por Perón con el fin de"normalizar" sus relaciones con los partidos oficialmente reconocidos (tuvo lugar otra reunión el 5 de Abril). Pero, la reunión del 22 de Marzo es hasta hoy la más importante, ya que las ocho organizaciones publicaron al término de la misma una declaración común:

"Los participantes", afirma esta declaración, "han confirmado su compromiso fundamental de no ahorrar ninguna iniciativa ni ningún esfuerzo para mantener y consolidar el proceso de institucionalización del país en el cuadro del sistema democrático y por una práctica de coexistencia y diálogo constructivo. Los momentos difíciles que atraviesa la República como consecuencia de su confrontación con los poderes que desde hace tiempo ejercen presión sobre ella, se superarán facilmente con acciones de solidaridad de los sectores que respetan la voluntad mayoritaria y popular, de libertad expresada en las elecciones y que garantiza su derecho de seguir expresándose en el futuro, para hacerla efectiva con el fin de terminar con el fardo de la dependencia y asegurar a los trabajadores los beneficios de la riqueza creada por su esfuerzo".

"En tanto que participantes de este proceso, no tomamos una actitud de oposición a la realidad de estos proyectos. La entrevista, por la representatividad de sus participantes y el desarrollo de su contenido, debe ser considerada como un paso concreto hacia adelante en la realización de la conjunción de esfuerzos que asegurarán la institucionalización en curso según las lineas votadas por el pueblo. Comprendemos los riesgos de la empresa reclamada por el país y estamos de acuerdo, más allá de los respectivos puntos de vista sobre la profundidad y ritmos del proceso de cambio, en la inexorable necesidad de su realización. Los que buscan el fracaso del régimen constitucional o esperan la aparición de circunstancias que hagan posible una nueva aventura reaccionaria; quienes aspiran, al manejo de sectores del poder para influir en alternativas futuras; quienes adoptan prácticas totalitarias o corporativistas en confluencia ideológica con las reivindicaciones de tipo fascista y con los intereses de las compañías multinacionales que ejercen presiones continuas sobre nuestras fronteras; todos deben saber que este país está unido sobre la base de un acuerdo fundamental y que les responderá."

La declaración publicada por todos los diarios el 22 de Marzo, fue reproducida en el número de 28 de Marzo-5 de Abril de "Avanzada Socialista", órgano del PST. Pero, "Avanzada socialista" no se limitó a publicar el comunicado, sino que añadió dos comentarios en forma de editoriales.

El primer editorial, después de recordar la escalada de violencia de derechas, que alcanza su punto culminante con el golpe del jefe de la policía Navarro en Córdoba, explicaba que la "Participación (del PST) en el diálogo con el presidente de la República" era un "acto concreto en defensa de los derechos democráticos heroicamente ganados por las movilizaciones obreras y populares que se han desarrollado desde el Cordobazo". Continuaba explicando que "la defensa de la estabilidad constitucional" no debía coincidir con la defensa política del gobierno y sacaba la siguiente conclusión: "el hecho de que ocho partidos hayan llegado a un acuerdo para pedir la reunión, con el fin de pedir la institucionalización es de una importancia extraordinaria. Pero, como siempre, no cesaremos de afirmar que las conquistas democráticas serán defendidas ante todo por las movilizaciones, como han demostrado la lucha de Acindar y la de los trabajadores de la Banca. Es por esto que no cesaremos de afirmar la necesidad de un acuerdo por la defensa de los derechos democráticos en la acción, empezando por un gran mitin público de todos los partidos y las organizaciones políticas y de la juventud y todas las organizaciones de los trabajadores y de los estudiantes". El mismo llamamiento a un mitin común con los partidos burgueses se repetía al final del segundo editorial predicando la necesidad de"respuestas concretas y ágiles a todas las coyunturas de la lucha de clases".

La dirección del PST debió de darse cuenta que su decisión de participar en una reunión que ofrecía una cobertura a las acciones de "normalización"de Perón, la firma de un documento común con los partidos

burgueses (entre ellos la Unión cívica radical, el partido burgués tradicional, hoy incluso la principal fuerza burguesa a parte del peronismo) su proclamación de la existencia de un"acuerdo fundamental" entre todos los firmantes para la defensa del proceso de "institucionalización" y la aceptación de los "proyectos" aprobados por "el pueblo" (que son en realidad los proyectos elaborados por Cámpora y Perón) y su tesis según la cual la lucha contra el fascismo puede y debe ser llevada con partidos representativos del enemigo de clase, todo esto podía provocar reacciones entre los militantes del Partido.

Es por esto que el mismo número de"Avanzada Socialista" publicó una carta firmada por un "camarada F" (una carta recibida por los editores con una asombrosa rapidez) y una respuesta a esta carta que ocupaba casi dos páginas.

La carta parecía aceptar la colaboración de clases con los partidos burgueses. En efecto, en ella se afirmaba (falsificando una cita de Trotsky que se refiere a la necesidad de realizar un frente único con la socialdemocracia en Alemania a inicios de los años 30), que "está permitido hacer frente único con el enemigo de clase e incluso con la abuela del diablo". Pero el autor criticaba la firma del documento de los ocho partidos porque de esta forma, según él, el PST había ayudado a Perón y dado su apoyo a un Gobierno burgués a punto de hundirse. La respuesta de los editores clarificaba la cuestión central. Afirmaba que era necesario partir de "un hecho fundamental: que ha habido en golpe semifascista que ha derribado a un Gobierno provincial. Este golpe no es algo aislado, sino un salto dentro de la escalada de la violencia de derecha que desarrolla una ofensiva y que no tiene la menor intención de detenerse". La conclusión es que, en el actual contexto no debe llevarse una lucha por el derrocamiento del Gobierno y las instituciones, sino que por el contrario es necesario defender la "institucionalización democrática y que con este fin es correcto establecer acuerdos con partidos burgueses firmando declaraciones comunes y llamado a manifestaciones comunes".

En el pasado los dirigentes del PST criticaron las concepciones estalinistas del frente popular y formalmente han reafirmado sus críticas en el número en cuestión de"Avanzada Socialista". Pero, de igual modo que anteriormente apoyaron al Frente Amplio Uruguayo, que estaba dirigido por el representante burgués SEREGNI, firman hoy una declaración común con partidos burgueses y llaman a acciones comunes con ellos. A fin de justificar esta actitud ultraoportunista, utilizan exactamente el mismo argumento avanzado por los estalinistas a mediados de los años 30 para justificar la adopción de la línea de Frente Popular, es decir, que es legítimo alinearse con la burguesía o con sus llamados sectores democráticos para oponerse al peligro fascista. Con esta acción, el PST franquea una nueva etapa en su evolución y rompe abiertamente con la concepción marxista revolucionaria de Frente Unico obrero que se basa en la concepción leninista de la Tercera Internacional y fué desarrollada por Trotsky.

Al mismo tiempo, olvida la distinción fundamental que existe entre los derechos democráticos reivindicados por el movimiento obrero y las estructuras de la democracia burguesa. Al firmar un documento que llama a una intitucionalización del país y al presentarse al lado de partidos burgueses como "participante del proceso de institucionalización" contribuye a mantener la principal mistificación de Perón, la farsa pseudodemocrática que la burguesía argentina está jugando desde hace tres años, y caen en la maniobra que intenta presentar a Peron como garante de la "democracia" que abarca a todo el mundo, a excepción de las organizaciones de extrema derecha y de extrema izquierda (Perón ha expresado explicitamente esta línea). La expresión utilizada varias veces por "Avanzada Socialista" -el dialogo con el Presidente- dice mucho sobre las concepciones oportunistas de los dirigentes del PST.

El S.U. de la IV Internacional, que siempre ha rechazado toda forma de colaboración de clase con los "partidos democráticos" de la burguesía, piensa que el deber de los revolucionarios en America Latina, al mismo tiempo que explotan los márgenes de maniobra legales o semilegales existentes, es de denunciar la operación fraudulenta iniciada con el Gran Acuerdo Nacional (GAN) y desarrollada por Perón y luchar sin compromiso ni tregua contra el actual Gobierno y al Estado burgués.

En el número del 26 de junio de "Avanzada Socialista", se afirma que el PST no ha firmado la declaración del 22 de marzo de 1974 "porque había todavía divergencias" con los otros partidos. El jefe de redacción había publicado la información concerniente a la firma por error. Pero, el artículo del periódico que aporta esta precisión, reafirma explicitamente la legitimidad de acuerdos tácticos, hoy en la Argentina, con los partidos burgueses, para la defensa de las libertades democráticas y de las instituciones de la democracia burguesa.

La opción fundamental del PST es de nuevo confirmada cuando tres días después de la aparición de este número de "Avanzada Socialista", el 29 de junio, el PST firma con los otros siete partidos, llamados de "centro-izquierda" por los diarios argentinos,una declaración apoyando "el proceso de institucionalización del país" y el "funcionamiento de los mecanismos legales de continuidad constitucional" ("La Opinión" 30 de junio 1874). El 3 de julio, al día siguiente de la muerte de Perón, firmó en la ciudad de Santa Fé, a petición del Presidente de la Cámara una nueva declaración en favor "del mantenimiento de la estabilidad constitucional como único medio adecuado de llegar a la justicia social en la libertad, vencer el dominio de los intereses imperialistas y concretizar para siempre la independencia" (El Cronista Comercial, 4 julio 1974).

Esto prueba que la divergencia fundamental del PST con la línea programática de la IV Internacional sobre el método de defensa de las libertades obreras se mantiene plenamente a pesar del artículo de "Avanzada Socialista" del 26 de junio 1974.

Esta puntualización sobre la desviación programática por la que la IV Internacional no puede tomar ninguna responsabilidad no debe trabar el desarrollo de una vigorosa campaña de solidaridad con el PST y de defensa de este partido ante los golpes de la represión y del terror de extrema derecha.

12 de julio de 1974

DECLARACION del Buro Politico del PST

El Secretariado Unificado de la IV Internacional, en una resolución de fines de mayo, sometió a la dirección del PST a una severa crítica que nosotros consideramos injustificada.

Normalmente el asunto tendría que haberse discutido dentro de las filas del movimiento trotskysta mundial, cuyas actividades políticas son de fraternal interes para nosotros. (La legislación reaccionaria le impide al PST afiliarse a la IV Internacional como sección oficial). No obstante, los autores de la resolución hicieron público el documento con lo cual nos han obligado, a pesar nuestro, a responder públicamente.

Hay varias versiones de la resolución. En nuestra contestación nos referimos a la versión publicada el 26 de julio de 1974 en ROUGE, el periódico semanal que refleja las posiciones de los trotskystas franceses organizados en el Frente Comunista Revolucionario. Para información de los trabajadores argentinos, AVANZADA SOCIALISTA va a publicar una traducción en castellano del documento.

La resolución no proporciona información de cómo fué la votación en el Secretariado Unificado. Pero nosotros hemos sido informados de que no fué unánime. La resolución fué propuesta por



Manifestación de las Juventudes Socialistas de Avanzada (PST)

representantes de la Tendencia Mayoritaria Internacional, que tiene mayoría en el Secretariado Unificado. Representantes de la Fracción Leninista Trotskysta argumentaron y votaron contra esta resolución y propusieron pedir más información de Argentina, en particular del PST. Un hecho adicional debe ser mencionado. Un agregado fechado el 12 de julio de 1974 fué incluido en la versión publicada en ROUGE. Ese agregado no fué discutido en ninguna reunión del Secretariado Unificado. La decisión de hacer pública la resolución fué hecha en una reunión realizada el 3 de julio. El contenido central de la resolución es que "el PST franquea una nueva etapa en su evolución y rompe abiertamente con la concepción marxista revolucionaria del Frente Unico obrero que se basa en la concepción leninista de la III Internacional y fué desarrollada por Trotsky" Esta acusación está acompañada por la afirmación de que los dirigentes del PST han abandonado la línea de clase y que "ellos utilizan exactamente el argumento adelantado por los stalinistas, a mediados de la década del treinta para justificar su adopción de la línea del Frente Popular, o sea que es legítimo alinearse con la burguesía o con los así llamados sectores democráticos para oponerse al peligro fascista".

Para justificar estas graves acusaciones los autores de la resolución alegan que los dirigentes del PST se reunieron con representantes de otros siete partidos políticos entre los que había varios partidos burgueses, (incluyendo a la UCR), para firmar un documento común que fué presentado "al Presidente argentino Juan Perón en una entrevista efectuada el 22 de marzo". La fecha real fué el 21 de marzo.

Para probar que el documento no podía ser firmado por el PST sin abandonar la línea de clase, los autores de la resolución citan algunos pasajes claves del mismo. Las citas son sobre los editoriales, del 28 de marzo y el 5 de abril de AVANZADA SOCIALISTA. En su opinión esta serie de citas prueba que los dirigentes del PST creen que presentandole a Peron un documento que contiene una línea política burguesa firmado por una mezcla de partidos burgueses y proletarios constituye una acción ejemplar en defensa de los derechos democráticos y la lucha contra el fascismo.

Las acusaciones aparentemente son irrefutables Sin embargo, algo falla. El Gobierno peronista no parece haber llegado a la conclusión de que el PST ha capitulado. El 25 de marzo, cuatro días después de la entrevista con Perón, el compañero Juan Carlos Coral fué detenido por su participación en el conflicto del Banco Nación. Un artículo sobre esto publicado en el mismo número de AVANZADA SOCIALISTA que informa sobre la reunión con Peron.

Tampoco los matones de la ultraderecha que están actuando en conjunto con sectores del Gobierno parecen haber llegado a la conclusión de que el PST está cediendo a las presiones de la burguesía. Por el contrario, ellos consideran que el PST, teniendo en cuenta su rápido crecimiento y su expansión en más y más sectores se está convirtiendo en una amenaza potencial cada vez mayor para la Argentina capitalista. Esta es la causa por la cual ellos han aumentado los ataques a nuestros locales y los asesinatos de miembros del PST.

El hecho es que la dirección del PST no firmó un documento común, y ningún documento de ese tipo fué presentado en la entrevista del 21 de marzo. ¿Cómo entonces los autores de la resolución del Secretariado Unificado llegaron a una conclusión contraria?.

Nosotros admitimos que somos en parte responsables de esto. AVANZADA SOCIALISTA publicó el texto del supuesto documento común en los números del 28 de marzo y del 5 de abril. Aún más, estos incluian una lista de supuestos firmantes. Esto fué un error, junto con la demora en corregir este error, por lo que nosotros reconocemos nuestra responsabilidad. El compañero Coral hizo una aclaración publica el 8 de abril en un canal de televisión que llega a todo el país. Una rectificación pública fué hecha también por el equipo de redactores de AVANZADA SOCIALISTA en el número del 26 de junio. Sin embargo, este público reconocimiento de que se había cometido un error no satisfizo a los autores de la resolución del Secretariado Unificado. Aparentemente ellos consideran las rectificaciones públicas como simples coberturas. Se hace necesario así explicar las circunstancias de la entrevista con Perón más ampliamente.

El contexto fué el golpe ultraderechista del 27 de febrero en el cual el jefe de la policia de Córdoba, Antonio Domingo Navarro, atacó al Gobierno provincial electo encabezado por Obregón Cano. Este siniestro acontecimiento que amenazó con iniciar una reacción en cadena que podía llevar a un golpe similar a escala nacional, fué profundamente perturbador. Para enfrentar esta amenaza era imperativo para los trabajadores argentinos movilizarse en defensa de sus derechos democráticos, trabajosamente conseguidos y empujar hacia una salida socialista para la crisis política, económica que agobia a la sociedad argentina. Para el PST este fué el objetivo central que perseguían todos nuestros actos.

El golpe en Córdoba tambien conmocionó a otros círculos, incluyendo a sectores de la burguesía. Por varias razones estos sectores temen la restitución de un gobierno militar; también le temen a la posibilidad de un enfrentamiento que podría llevar a los trabajadores a una revolución socialista.

Desde el punto de vista revolucionario habían razones para alentar esta división incipiente entre la clase dominante y sacar ventajas de ello. Si bien esta fué una consideración secundaria, jugó un rol en la determinación de nuestras tácticas inmediatas, sobre todo en la cuestión de ganar publicidad que podía ayudar a movilizar a los trabajadores.

La figura dirigente más proclive a conseguir una entrevista con Perón fué Ricardo Balbin, de la Unión Civica Radical. El tenía sus razones políticas, por supuesto, para hacerlo. Entre ellas estaba el temor sobre lo que podía llegar a significar el golpe de Córdoba. El arregló la entrevista con Perón.

Perón concedió la entrevista como jefe de Gobierno. Como los autores de la resolución del Secretariado Unificado explicaron correctamente, Perón estaba interesado en promover su imagen política como el "defensor" de los derechos democráticos para todo el mundo, excepto la ultraderecha y la guerrilla. Nosotros comprendimos esto e hicimos todo lo que pudimos para contrarrestar los objetivos de Perón.

La entrevista proyectada tenía otro aspecto: comprendía un acto formal de Gobierno de caracter casi parlamentario. La entrevista era oficial entre el Presidente y los representantes de los partidos legalmente reconocidos considerados de la oposición. Perón allí pidió que los partidos de oposición presentaran un documento sentando los objetivos de la entrevista.

Para un partido de oposición retirarse en este momento hubiera acarreado el custionamiento de su condición legal. Luchar por la legalidad y defenderla cuando se ha conseguido es una cuestión de principios para los leninistas.

Allende, un dirigente del Partido Intransigente puso un proyecto a consideración de los otros

siete partidos. Nosotros consideramos el proyecto totalmente inaceptable porque incluía el apoyo a un gobierno burgués y a sus instituciones y porque dejaba de lado la movilización de la clase trabajadora para la defensa de los derechos democráticos. En una reunión de representantes de los ocho partidos, nosotros argumentamos a favor de rectificar el documento en esos puntos. Nosotros exigimos eliminar toda referencia acerca de un apoyo al regimen peronista y agregar puntos concernientes a la movilización de los trabajadores. Pronto se hizo claro, por supuesto, que era imposible para los ocho partidos llegar a un acuerdo para una declaración conjunta.

Balbin comunicó este hecho a los representantes del Gobierno de Perón. Perón hizo entonces una concesión; retiró su exigencia de que fuera presentada una declaración común. Así la entrevista se realizó sin ninguna declaración común presentada a Perón y dejando en libertad a cada partido para sentar sus posiciones. Y fué sobre estas bases y sólo sobre estas bases que participamos en la entrevista. Fuimos como representantes del PST y no como adherentes de un bloque sin principios o de un incipiente Frente Popular.

Puede argumentarse que cometimos un error al hacerlo. Nosotros no creemos que fué un error, pero estamos dispuestos a discutir la cuestión y estamos abiertos a la persuasión si argumentos suficientemente convincentes son aducidos. No obstante, esto no tiene nada que ver con el cargo hecho por los autores de la resolución del Secretariado Unificado acerca de que nosotros firmamos un documento de un caracter no principista y que participamos con los partidos burgueses en presentarle ese documento a Perón.

Nosotros preveíamos que nuestra participación en una entrevista con Perón podía ser mal interpretada por algunos leales militantes y algunos de nuestros oponentes podían someterla a una interpretación maliciosa. A través de todos los medios de que disponíamos, incluyendo los canales de televisión que llegan a todo el país, tratamos de aminorar esos riesgos. En todos los editoriales de los cuales los autores de la resolución del Secretariado Unificado seleccionaron sus citas, nosotros claramente dejamos sentada nuestra oposición política al peronismo y al régimen peronista. Por ejemplo, en relación a nuestra postura sobre el peligro representado por las violentas acciones de los brotes semifascistas, dijimos:

"Preservar en este período la estabilidad de las instituciones no significa defender el derecho de utilizar todos los instrutmentos democraticos, que aunque precarios, insuficientes y retaceados, permiten una relación más amplia y permanente con el conjunto de la clase obrera y el pueblo. Significa mantener el derecho --para nosotros y para todas las demás fuerzas políticas- de publicar periódicos, abrir locales, utilizar la radio y la televisión, organizar actos, asambleas, manifestaciones. Significa también el derecho de los trabajadores a perfeccionar sus organizaciones gremiales, liberandolas tanto de intervenciones militares como de la burocracia, como acaban de hacerlo los compañeros de Villa Constitución. Significa en fin, la posibilidad de gravitar en la elección de los gobernantes y en la crítica de sus programas y acción de gobierno.

"Todo eso no tiene absolutamente nada que ver con la defensa de la política del gobierno. Perón llegó al poder sostenido por una amplia alianza de todos los sectores patronales e imperialistas. Defender el gobierno de Perón sería defender el Pacto Social, destinado a congelar los salarios en los actuales niveles de explotación; a garantizar los privilegios de la oligarquia terrateniente y las iversiones de los monopolios extranjeros. Significa, en fin, defender la amplia gama de recursos represivos con que se pretende imponer esa política económica, desde las reformas al código penal, hasta la aplicación de la Ley de Prescindibilidad". (énfasis en el original).

Nosotros creemos que es inadmisible bajo cualquier circunstancia dar apoyo político a un régimen, partido, coalición, estructura o representante burgueses, y nunca lo hemos hecho de ninguna manera. Nosotros nos hemos opuesto siempre a tomar el camino de la colaboración de clases que conduce a los Frentes Populares y al nacionalismo burgués.

Frente a un golpe de ultraderecha, la amenaza o realidad de una guerra civil, y un atropello a las libertades del pueblo y los derechos de los trabajadores, es admisible y también algunas veces imperativo organizar y llevar a cabo acciones prácticas en defensa de los derechos democráticos junto a organizaciones y tendencias no proletarias. Esto es lo que Lenin enseñó. Al mismo tiempo el partido revolucionario debe dejar perfectamente claro que una táctica tal estrictamente limitada de acción conjunta para evitar un peligro inmediato no implica la menor subordinación política, acercamiento, acuerdo o colisión con la falsa política de los aliados democratico burgueses temporales. Lenin estableció el principio de mantener la independencia de acción y de palabra. La democracia sólo puede ser resguardada a través de una lucha constante e independiente de los trabajadores por el poder y el socialismo. el PST ha trabajado para movilizar a las masas en este sentido y continua haciendolo.

¿Qué es lo que llevó a los periodicos locales a informar que un documento había sido firmado y presentado a Perón?

Al dar a la prensa su versión sobre la entrevista con Perón, Balbín utilizó su borrador de declaración como ayuda memorica. No hay duda de que fué así que los reporteros obtuvieron la impresión de que la declaración había sido entregada a Perón y que esta representaba una declaración común. Debe añadirse acá que los dirigentes del Partido Comunista han estado presionando por la formación de un Frente Popular en Argentina, esperando utilizar la entrevista con Peron como un paso en esa dirección. Era de su interés empujar a que se interpretara que se había llegado a un acuerdo sobre un documento.

Permítasenos ahora tomar el intento de los autores de la resolución del Secretariado Unificado de mostrar a través de citas seleccionadas prejuiciadamente de dos editoriales de dos editoriales de la AVANZADA SOCIALISTA del 28 de mayo-5 de abril que nosotros nos habíamos desviado y en esta oportunidad favorecíamos bloques sin principios con partidos burgueses en defensa de los derechos democráticos.

La resolución del Secretariado Unificado dice que es nuestra posición que en el contexto dado la lucha no debe estar orientada a la destitución del gobierno o las actuales instituciones, sino al contrario, que es necesario defender "la institucionalización democrática y que, con este objetivo, es correcto establecer un acuerdo con partidos burgueses, firmando declaraciones comunes y llamando a manifestaciones comunes".

Ninguno de los editoriales utilizados por los autores de la resolución del Secretariado Unificado contiene la cita atribuida a nosotros. Fué la "cita" tomada de una fuente diferente? Nos gustaría saber cual fué esa fuente.

El asunto es importante porque es en base a esa "cita" y su consiguiente interpretación que

somos acusados de repetir los argumentos usados por los stalinistas en los años 30 en favor de un Frente Popular. La verdad es que de la manera más consecuente hemos estado haciendo campañas por muchos años contra el frentismo de tipo popular. Esa misma edición de A.S. que se ha probado tan útil para los autores de la resolución contiene vigorosas polémicas contra el frentismo popular, el que en la acuria situación de la Argentina representa un verdadero peligro. (los autores de laresolución reconocen nuestras polémicas contra el frentismo popular, pero las hacen a un lado como si sueran sólo "reafirmación formal" de nuestra posición).

Por ejemplo, ellos hacen a un lado la siguiente declaración en uno de los editoriales por los autores de la resolución del Secretariado Unificado:

"Nosotros...somos los más decididos adversarios de los "Frentes Populares"o "democráticos". Es decir, de los frentes únicos entre obreros y patrones. Si hay algo por lo cual luchamos, es por la independencia política del movimiento obrero con respecto a partidos o frentes patronales. Por eso, no fuimos a elecciones ni con el Freju li ni con la APR. Estamos, más que nunca, por el frente único clasista".

Los autores de la resolución del Secretariado Unificado van aún más allá al tomar frases del documento supuestamente entregado a Perón, lo ponen entre comillas y los presentan como nuestra posición. Este procedimiento los habilita para decir lo siguiente:

"La dirección del PST debería darse cuenta del hecho de que su decisión de participar en una reunión que ofrece una cobertura a las acciones de "normalización" de Perón, su firma de un documento común con partidos burgueses (entre los cuales está la Unión Cívica Radical, partido burgués tradicional e incluso hoy la principal fuerza burguesa aparte del peronismo), su proclamación de un acuerdo fundamental entre todos los firmantes por la defensa del proceso de "institucionalización" y la aceptación de los "proyectos" "aprobados por el pueblo" (que son en realidad proyectos elaborados por Cámpora y Peron) y su tesis segun la cual la lucha contra el fascismo puede y debe ser llevada con partidos representativos del enemigo de clase, todo esto podría provocar reacciones entre los militantes del partido".

Con estos métodos es fácil probar algo...cualquier cosa, no importa cuan alejada esté de la realidad.

Las otras citas seleccionadas por los autores de la resolución del Secretariado Unificado no son válidas en tanto que no defienden la famosa declaración que fué supuestamente presentada a Perón. Ellas tienen que ver con la situación concreta que giraba alrededor del golpe ultraderechista en Córdoba, la mayor amenaza que esto representa hoy en Argentina, y como la oposición de ciertos sectores burgueses a una posible amenaza fascista en Argentina puede ser utilizada para profundizar la única respuesta segura al fascismo, cuál es, la movilización de la clase trabajadora de acuerdo al programa del socialismo revolucionario.

De la forma en que estas citas son utilizadas y de un par de traducciones mal hechas, es evidente que los autores de la resolución del Secretariado Unificado no entienden la situación concreta de Argentina o nuestra posición sobre ella. Por ejemplo, ellos citan uno de los editoriales de A.S. como que habla de "la defensa de la estabilidad constitucional". El original se lee "defensa de la estabilidad institucional". Esa diferencia no es sustancial. Lo que es sustancial es comprender que la referencia es hacha al golpe en Córdoba y sus ramificaciones.

El mal uso de la palabra "institucional" indudablemente ha añadido un elemento de confusión (y nosotros no estamos libres de culpa en esto), pero es difícil comprender como los autores de la resolución del Secretariado Unificado podían haber interpretado tan mal el término en este caso, ya que está inmediatamente después del párrafo inicial del editorial enmarcando la situación concreta. El error de traducción (si esto es lo que realmente es) se repite donde quiera. Por ejemplo, el editorial dice que el hecho de que "ocho partidos políticos hayan coincidido en solicitar la entrevista para plantear el problema institucional es de extraordinaria importancia". Esto es traducido como "el hecho de que ocho partidos hayan arribado a un acuerdo para pedir la reunión, a fin de exigir la institucionalización es de una importancia extraordinaria". Pero a lo que el editorial hace referencia es a la lucha por el establecimiento de garantias constitucionales de derechos democráticos, un proceso que comenzó con el cordobazo y la subsecuente caída de la dictadura militar. En otras palabras, los ocho partidos buscaron la entrevista para dramatizar el problema del golpe en Cordoba y el peligro de que el proceso de establecimiento de los derechos democráticos sea revertido. El objetivo del PST no era plegarse a Peron sino dar impetu a la movilización de los trabajadores argentinos.

Hay aún otro cargo que se hace contra los dirigentes del PST por los autores de la resolución del Secretariado Unificado. Ellos dicen "al mismo tiempo olvidan la distinción fundamental que existe entre los derechos democráticos pedidos por el movimiento obrero y las estructuras de la democracia burguesa".

Nosotros reconocemos que algunas de las formulaciones que hemos usado pueden haber llevado a dar esta impresión. Podemos incluso haber cometido el error en la actual situación de la Argentina de no distinguir cuidadosamente entre "estructura" burguesa dada y la defensa de los derechos democráticos. Desde que nuestra atención ha sido llamada sobre esto, hemos comenzado a discutir el asunto. Pedimos a otras secciones del movimiento trotkista que consideren también esta cuestión, teniendo en mente la situación concreta de Argentina, incluyendo el significado adquirido por la palabra "institucionalización".

Si lo que se pide es un ajuste, no dudaremos en hacerlo en la misma forma que lo hemos hecho en el pasado sobre otras cuestiones.

No obstante, insistimos en que nuestro enfoque básico está estrictamente de acuerdo con el concepto leninista de la Tercera Internacional, particularmente como lo fuera promulgado por Trtosky. Ese enfoque básico es el de movilizar a los trabajadores y sus aliados a lo largo del camino hacia la revolución socialista a través de los métodos señalados en el Programa de Transición.

No vemos otra alternativa en cuanto a este enfoque. La "estrategia guerrillera" ha sido propuesta como un posible atajo. Hemos rechazado la "estrategia guerrillera" por no estar de acuerdo con el concepto leninista de la Tercera Internacional, sobre todo como lo promulgara León Trotsky. En Argentina la "estrategia guerrillera" ha probado ser un gran obstáculo para la movilización de los trabajadores y sus aliados a través de la línea socialista-revolucionaria. Señalamos de pasada que los autores de la resolución del Secretariado Unificado hacen el cargo de que nosotros "predcedentemente sostuvieron el Frente Amplio uruguayo que está dirigido por el representante burgués SEREGNI".

La intención de esta aserción gratuita es cla
a. Los autores quieren sugerir que nosotros a-
oyamos a la figura burguesa de Seregni, y llama
os a los trabajadores a votar por el Frente Am-
lio, un bloque para la colaboración de clases.=
a insinuación, sin embargo, no tiene base obje-
iva. Es por eso que los autores de la resolu--
ión del Secretariado Unificado no ofrecen citas
 otras "pruebas". (Estamos deseosos de discu--
ir el caracter del Frente Amplio uruguayo, la =
nidad Popular chilena, o la Unión de la Gauche=
rancesa, y que actitud táctica debe ser adopta-
a hacia ellos, pero esto dificilmente puede ser
onsiderado un lugar apropiado para enfocar es--
os problemas).

Vayamos ahora al agregado del 12 de julio a =
 resolución del Secretariado Unificado. El =
gregado reconoce la autocritica pública que se=
iciera el cuerpo editorial en la publicación =
el 26 de junio de A.S. sólo para desecharlo co-
o si no tuviera importancia. Si los dirigentes
el PST no firmaron el documento entregado a Pe-
ón, eso no prueba nada, argumentan, ya que los=
irigentes del PST apoyan ese curso en general!.
ero entonces el caso especifico que incluye nue
ra supuesta firma del documento, sobre el que =
os autores de la resolución del Secretariado =
nificado basaron toda su argumentación, también
esaparece, y no nos quedamos con otra cosa que=
a afirmación general, privada de cualquier fun-
amento objetivo, de que nuestro curso ha sido =
oportunista".

Más aún, los autores de la resolución sostie-
en que, si los dirigentes del PST no firmaron =
l documento supuestamente entregado a Peron, =
llos firmaron por lo menos otros documentos sin
rincipios; por lo tanto los cargos contra noso-
ros todavía existen. La fresca"evidencia" adu-
ida para este argumento --la que es extraordina
ia para decir lo menos-- es que el 29 de junio=
e 1974, el PST añadió su firma a las firmas de=
tros siete partidos sobre una declaración de =
entro-izquierda apoyando "el proceso de institu
ionalización del país" y "el funcionamiento de=
os mecanismos legales de continuidad constitu--
ional".

La fuente de esta "evidencia", declaran los =
utores de la resolución, es la edición del 30 =
e junio de 1974 del diario burgués bonaerense =
Opinión. (Otros periodicos reportaron lo con-
rario).

NSERCION

Además de esto, los autores de la resolución=
eclaran, el 3 de julio, después de la muerte de
erón, que los dirigentes del PST firmaron una =
eclaración en la ciudad de Santa Fé en respues-
a al pedido del jefe del parlamento provincial=
n favor "del mantenimiento de la estabilidad =
onstitucional como único medio adecuado de lle-
ar a la justicia social en la libertad, vencer=
a empresa de los intereses imperialistas y con-
retizar para siempre la independencia".

La fuente citada para esta"evidencia" es un =
espacho desde Rosario publicado en la edición =
el 4 de julio del diario burgués bonaerense _El=
ronista Comercial_.

Los informes son eqivocados en ambos casos. =
n ningún caso los dirigentes del PST firmaron =
inguno de tales documentos o los respaldaron. =
ugeriríamos a los autores del agregado a la re-
olución del Secretariado Unificado que los nive
es de exactitud en la prensa burguesa en Argen-
ina están aún por debajo de los de _Le Monde_.

Un punto final: ¿Cómo pudo suceder que el equi
o editorial de A.S. cometiera el error que come
ió informando la entrevista del 21 de marzo con
Perón ?. No es de interés público entrar en los=
detalles que conciernen a la organización y el =
funcionamiento del equipo. Sea suficiente decla-
rar que el problema específico es sólo uno de =
los muchos a que está enfrentada nuestra organi-
zación en un período de crecimiento tumultuoso.
Las oportunidades para la captación y la expan--
sión han colocado exigencias extremas sobre to--
dos nuestros cuadros maduros. Nuevos adherentes=
están siendo integrados tan rápido como es posi--
ble, pero la integración total requiere tiempo.
Mientras tanto los errores emergen. Nuestra si--
tuación, estamos seguros, será apreciada por a--
quellos sectores del movimiento trotskysta mun--
dial que han vivido períodos similares de creci-
miento rápido. Lo que requerimos por encima de =
todo de la Cuarta Internacional hoy es la com--
prensión de nuestras oportunidades y problemas
--y colaboración leal en nuestro esfuerzo por -=
manejarlas de una manera principista.

Agosto, 1974.

HA SALIDO:
"COMBATE" Nº 23


COMBATE
ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA
PORTUGAL
Entre el octubre rojo y el septiembre chileno
*
*EDITORIAL: Huelga General en el Bajo Llobregat
*EL FRENTEPOPULISMO EN FRANCIA Y PORTUGAL